



COMEDIA NUEVA.

A M A R,

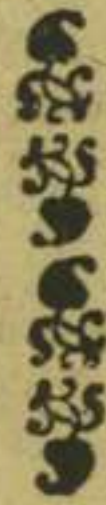
ES SABER VENCER,

Y EL ARTE CONTRA EL PODER.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

PERSONAS.

Nicanor, Principe de Sidon.
 Protogenes, Pintor celebre.
 Lidoro, Principe de Tebas.
 Licaon, Capitan.
 Amintas, Capitan.
 Libio, Gracioso.



Ariclea, Princesa de Acaya.
 Selenisa, Ninfa.
 Cintia, Ninfa.
 Doris, Ninfa.
 Lesbia, Ninfa.
 Cleonte.

Musica.

Tocan marcha, y salen Nicanor con baston; Amintas, y Soldados, todos con botas, y espuelas.

Nican. **P**ues pie à tierra, y mano en brida

en la fragosa maraña
 del Bosque de Temisqueda
 la gente de mi emboscada,
 cesse el estruendo ruidoso
 de las Trompas, y las Caxas;
 assi porque obre callado
 el valor, como porque hagan
 lugar à las que en la cima
 del monte quedan, à causa
 de avisar luego, que avisten
 el Comboy.

Amin. Si mi privanza,
Tomo II.

generoso Nicanor,
 en quien la augusta prosapia
 de los Reyes de Fenicia
 vivos esplendores guarda,
 me puede alentar, à que
 (sin ocasionar tu saña)
 investigue los motivos
 de esta no esperada marcha:
 Què es esto, Señor? què es esto?
 El dia que la campaña,
 de mil despojos cubierta,
 primer vencedor te aclama
 de los enojos de Thebas;
 y el dia, que en retirada

2 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

vil su Principe Lidoro
de sus almenas se ampara,
pudiendo tu , antes que en ellas
segunda vez se rehaga,
acabar con todos , dexas
de la empresa comenzada
el logro imperfecto , haciendo
parentesis de la hazaña,
la lentitud con que , al irlos
picando la Retaguardia,
dexas el alcance , el triunfo
suspendes , y de tus armas,
para ignorado designio,
la mejor gente destacas,
trayendonos , à que ocultos
en la umbrosa, verde estancia
de un Bosque , liaga la eleccion,
lo que hiciera la desgracia?
Sacanos de tanta duda;
tanta confusion desata;
y tanto enigma descifra.

Nican. Si harè; porque, no ignorada
la razon, dexa en la duda
menos fuerte la arrogancia:
retiraos todos , y à vista
siempre de las atalayas
estad à punto de guerra.

Sold. Veràs nuestra vigilancia. *Vausf.*

Nica. En seguimiento de Europa,
infeliz hija robada
de Agenor , cuya corona
oy en mis sienes descansa,
Cadmo , discurriendo al Orbe
las mas remotas distancias,
à los asperos desiertos
de Aonia llegò : mas para
què tan de atràs las noticias
voy enlazando , si en varias
lenguas lo dicen por mi
los clarines de su fama?
Y assi , à los mas principales

motivos passando, haga
(suponiendo lo que sobra)
consequencia à lo que falta:
Thebas , pues, essa Ciudad,
à quien diò para fundarla
sicio el descanso tranquilo
de una apacible res blanca,
vaticinio hecho en el sabio
oraculo de una estatua:
sin muros vivió à los siglos
en su primera edad, hasta
que artifice diestro el pulso
de Amphion, à la templada
consonancia de su Lyra,
colocando en sus murallas
las piedras , que armonioso
arquitecto suyo arrastra,
la fortaleció de suerte,
que sin meillar su constancia;
inutilmente las muerden
los arietes , y las zapas.
De este , pues, jamas oido
portento hasta oy , la rara
maravilla me incitó,
à que tomando las armas
contra Thebas, persuadido
de alto espiritu , que manda
mi brazo , inclinado siempre
à dificiles hazañas,
en Sidon , cèlebre Puerto
de Fenicia , hiciesse al agua
breado Monte de velas,
instable Ciudad de jarcias,
que del viento conducidas,
y del hado apadrinadas,
Paladiones de la espuma,
tanto numero abortàran
de gente , que zozobrando
se mirassen en sus playas
à inundaciones Fenicias
las resistencias Thebanas:

si logré el primer designio,
 tú lo has dicho, pues acabas
 tú de decir, que llegando
 al trance de una batalla
 Lidoro, y yo, en vil huída
 buelve à mis huestes la espalda;
 en el seguro de que
 como él, una vez tomada
 su Ciudad, tenga sus muros
 por primer defensa, nada
 le atemoriza, pues sabe
 quanto imposible es que valgan,
 por el hechizo con que
 los fabricò quien los labra,
 ni el enojo de las picas,
 ni el tesòn de las escalas;
 y así, dexando su fuga
 à un lado, para quando haga
 à mi informe, à la segunda
 antecedencia ignorada,
 de porque el alcance dexé,
 porque à este retiro os trayga;
 y en fin, porque la victoria
 no profiga, es bien que vaya
 enlazando las premissas,
 y uniendo las circunstancias.
 Tú Amintas, mejor que todos
 sabes, que dexò encargada
 mi padre el Rey à tu ciencia
 el logro de mi crianza:
 y que amante en los primeros
 ardimientos de mi infancia
 de la beldad de Ariclea,
 feliz Princesa de Acaya,
 viví, pues yà declarado
 galàn en su Corte, daba
 al templo de su desdèn
 en cada suspiro una ara.
 Compitiòme esta fortuna
 Lidoro, de cuyas ansias
 continuas la repetida

porfia pudo enojarla
 tanto, que del casamiento
 à la plática empezada
 cerrasse el oído, aunque
 de algunas de sus criadas
 supe no estar tan mal puesta
 con ella, como pensaba,
 de mi amante competencia
 la cuerda desconfianza:
 de este enojo, aunque conmigo
 no hablasse tan cara à cara,
 resultò el que de su Reyno
 saliellemos con dos causas
 tan distintas, como ser
 Lidoro el que la irritaba,
 y yo (ay de mí!) el que el perderla
 padecí sin enojarla:
 Hà injusta ley de la necia
 razon de estado, que trata,
 aunque la halle en la inocencia;
 castigar la semejanza!
 y, ò necia tambien de amor
 justicia, en cuya balanza
 se despide al que merece,
 por desterrar al que cansa!
 Yà veo, Amintas, que oyendo
 quanto con Lidoro ayrada
 quedò mi passion, perdiendo
 galardòn, corona, y dama.
 Dirás, que no es quien me mueve
 à esta guerra, la afectada
 ambicion de ganar nombre,
 fino aquella antigua rabia,
 que à iras rebienta, por mas
 que à cautelas se disfraza;
 y diràs bien, pues à mí
 què me vè en que celebrada
 Thebas, por sus muros fuertes,
 sea inexpugnable Plaza,
 debiendo más su defensa
 à la voz que los encanta,

4 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

que à la regular, astuta
guarnicion fortificada
de bastiones, y cortinas,
valuartes, y contraescarpas,
para que empeñado en ser
yo quien con valor, ò maña,
la entre à sangre, y fuego, arries-
el credito de mis armas, (que
yendome (ay de mi!) no menos
que ser, honor, vida, y alma,
en que se vistan mis zelos
del color de mis venganzas;
y mas si al primer dolor
hace mi pesar que añada
el de que Lidoro, (ay triste!)
prosiguiendo en las instancias
de su amor; y yo, ignorando
el golpe, hasta que me mata,
nonsiguiese de Ariclea
la pretendida palabra,
que de una silaba de ayre
formò una oracion de llamas:
digolo, porque alcanzado
y à el si, de que de su blanca
mano estrecharia el nudo
en dos coronas dos palmas:
à Licaon, gran General
de sus huestes, embiò à Acaya
por ella con la mas gente,
que sin que le hiciesse falta
al rechazo de mis Tropas,
destacò de sus esquadras.
Licaon, pues, que ignorante
ha estado de la bizarra
accion de esperar Lidoro
mi orgullo en campaña rafa,
porque no digan que siempre
desde los muros aguarda,
y ignorante de la rota
de su campo, en cuya infausta
destrozada muchedumbre

aun està caliente el nacar:
Que oy con Ariclea llega
à Thebas por una carta,
de quien confidente mio
à uno sirve, à otro acompaña,
supe ayer, à que se añade
la voz, de quanto forzada,
solo por la conveniencia
de sus vassallos, se casa:
con que viendo por un lado
la colera, no olvidada
de mis primeros rencores,
à quien sirve la desgracia
de perder Dama, y Corona;
y por otro las dos causas
de saber que no me olvida,
y ver que ay poder que arrastra
su eleccion contra su arbitrio,
atenta à todo mi saña,
despues de vencer las fuerzas
de Lidoro en la campaña,
quiere ver si la cautela
ayuda à la confianza.
Este bosque, que à la vista
de Thebas es atalaya
verde del campo, es la senda
por donde Licaon passa
con Ariclea, y en cuya
frondosidad emboscada
mi gente, ha de deshacer
el comboy con que la guarda;
no diga el mundo, dexando
à parte la circunstancia
de ser dama pretendida,
que yo violentè las damas:
De que me servia Amintas
el que vencedor de tanta
presumida bizarrìa,
vanagloriosa jactancia;
con la sangre de sus hijos
haga fecunda su patria,

si perdieste en Ariclea
 el noble laurel del alma;
 yo no quiero en fee del logro
 de mi fineza obligarla
 à que pague la fineza:
 lo que quiero, es, que se valga
 de su arbitrio la hermosura,
 pues con esta accion se esmalta
 mas mi triunfo, pues yà el mun-
 sabe en su antigua alabanza, (do
 que firviendo à una belleza
 se hace mayor un Monarca.
 Cesse el alcance, Lidoro,
 recobrese Thebas, abra
 sus siete puertas, admita
 su fuga, abrigue su infamia,
 pare el triunfo, pierda el dia;
 y en fin, arriesgue la hazaña,
 como Ariclea, divino
 aliento de mi esperanza,
 no premie violenta, afecto;
 que desprecia voluntaria,
 passando à ser en el nuevo
 empeño de amor:::

Tocan un clarin.

Amint. Aguarda,
 que esse clarin es la seña
 de que tomando la entrada
 del bosque viene su gente.

Dent. unos. Monta, monta.

Otros. Abanza, abanza.

Nic. Y à essa voz seña es de que,
 observando la orden dada,
 toman los nuestros las bridas
 para ocupar las corazas.

Salte Soldad. Señor, què esperas, el dia
 que la interpressa lograda
 tan de parte de tu afecto
 el hado està?

Nic. Bien reparas:

Amint. Ea, señor, à ocupar

Tom. II

los alientos de la fama.

Nic. Soldados, como Ariclea
 en mi poder quede, nada
 ay que me asuste.

Dent. Lica. Pues veo
 que la gente, que recata
 el bosque, segun las señas,
 es de las Tropas contrarias;
 haced alto, y desmontados,
 pues no pueden con las ramas
 manejarse los bridones,
 veamos què designios traygan,
 pues mejor fortalecidos
 podremos romperlos.

Dentro. Arma

Nican. A ellos, Phenicios; y pues
 se valen de la ventaja
 de troncos, legamo, y broza,

Tocan dentro.

donde las Tropas montadas
 obrar no pueden, tambien
 dexad las bridas, y arda
 el Bosque à incendios, al ver
 que dentro de ellos le ataca,
 espada en mano mi enojo.

Ami. Dices bien, obre la saña
 sin estorvos.

Nic. Cierra, embiste?

Dent. Arma, guerra.

Dent. Lica. Ataja, ataja!

Unos. Viva Thebas.

Otros. Sidon viva.

Todos. Guerra, arma.

*Vanse sacando las espadas; y dando
 la batalla, y sale Licaon solo.*

Lica. Suerte ayrada,
 favorece à quien en manos
 de la traydora inconstancia
 de tu queda, tiene puestos

A ;

fa

6 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

fama; y honor, pues la fama,
y el honor me importa, el que
vea Lidoro, que si encarga
el seguro de Ariclea
à los filos de mi espada,
con ella triunfante en Thebas
entro, por mas que indignada
la colera de Fenicia
se oponga, ò nunca pensara,
al ver distantes sus Tropas,
ser escolta, que aguardaba
en el Bosque mi venida,
pues asi no aventurara
su vida, y mi vida!

Sale un Soldado.

Sold. Como,
fuerte Licaon, te tardas
en salvar, como pudieras,
tu persona de la infausta
fuerte, en que puesto tu campo,
se rompe, ò le desbarata
alg primer choque?
y à eln que
mancha assegurada
en dede, he de bolverme?
à Lisi:
pues si tú te pierdes, falta
en ti el recurso, de que
puedas bolver à cobrarla
con la gente, que de Thebas
podrás sacar.

Dentro. Arma, arma.

Dentr. nos Victoria por Nicenor.

Sold. En que te detienes? Salva
la vida.

Lic. Para bolver
à perderla, he de guardarla,
llevandole esta noticia
à Lidoro,

*Vanse por un lado, y por el otro sale
Nicanor siguiendo à Ariclea, que saldrà
de campaña con la espada en
la mano.*

Nican. Soberana

Palas, y Venus del bosque;
pues y à Venus, y y à Palas,
lo que matas, enamoras,
y lo que enamoras, matas.
Detèn el desnudo acero,
que inutilmente se arma
contra mi, pues rendir quieres,
lo que de rendir acabas.

Aric. Valiente Joven: mas Cielos,
que miro!

Nic. De que te estrañas?

Ari. De verte aqui; pero como
ociosamente se para
mi enojo: Thebanos, muera
quien intentare: :

Nic. Repara,
que aunque mandes castigar
à quien te sirve, y te ama,
no logras lo que escarmientas,
siendo favor lo que mandas;
y pues en fuga tu gente,
bellissima Beldad, baxa
el monte, y en el que espira
và tropezando el que escapa,
reduce el bruñido estoque
à los ocios de la bayna,
y cobrate en lo que alientas,
del furor con que te causas.

Ari. Si algo en tu galanteria
lograr puede mi desgracia,
sea, el que escapar con ellos
pueda.

Salen Amintas, y Soldados.

Sold. El es.

Ami. Dame las plantas;

en albricias de que yà
buelta Licaon la espalda,
de Thebas se ampara , huyendo
por la fragosa maraña
del Bosque.

Nic. Y los brazos tú
recibe tambien en paga
de lo que à tu aliento debo;
pues le debo el que, cobrada,
Ariclea , vencedor
me aclame otra vez.

Ami. Si basta
para tanta irreverencia,
por descuido una ignorancia,
sealo el no conoceros,
Señora , y el que deshaga,
conocido el yerro , el yerro.

Ari. Valiente Fenicio , alza
del suelo ; y pues ignorante,
ò Nicanoro , se halla
mi admiracion de tu intento;
rompe la voz , y desata
mi duda.

Nic. Si harè ; pues que
vuestra Alteza me lo manda:
siendo mi satisfaccion
tan en publico , que no aya,
quien sabiendo los motivos,
ignore las circunstancias.

Ari. Si èl me dexa ir libre, oy muero;
pero encubramos , constancia,
el gusto de saber , que
este acaso me embaraza
fer esposa de Lidoro. (*ap.*)

Nic. Si se vè , hai de mi esperanza!

Ami. Què intentará ; pero presto
saldré de mi duda.

Ari. Ansias, (cos
piedad, que ando entre dos vien-
de amor , y desconfianza.

Nic. Dirà vuestra Alteza , viendo;

(el dia que en Thebas entra,
donde vencedor me encuentra)
que entanto marcial estruendo
corto à su camino el passo,
rompo à su comboy la gente,
que à espaldas del accidente,
hago prenda del acaso,
y ladron de otra ventura,
foragidamente ciego,
sin los retenes del ruego,
pongo sitio à la hermosura:
Mas dirè yo , quan distante
està en mi impulso primero
la atencion de Cavallero,
de la ceguedad de amante:
quien à vuestro lado estuvo,
desde que Lidoro embiò
à tratar la boda , viò
quanta repugnancia hubo
en vos, y que solo atenta
al bien comun del Estado,
haviais cedido , y mezclado
lo afable en lo descontenta.
Esto supe , y viendo quanto
desayrado està , quien ama,
en consentir, que à su Dama
aya quien precise , en tanto,
que à sus huestes acometo,
que sus murallas embisto,
vine , donde yà haveis visto
de aquella causa el efecto;
y pues yà una vez estais
conmigo , y sin èl , Señora,
con mas atencion aora,
os suplico , que me oygais:
que yo amante desgraciado,
pierda bientan oportuno,
vaya , que no es todo uno,
fer digno , ò enamorado;
que el que es mi competidor
le logre , vaya tambien,

8 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

que quien me dà à mi el desdèn,
puede darle à èl el favor:
mas que por consejo injusto,
y resolucion agena,
se aya de mandar mi pena,
y violentar vuestro gusto,
esso no, pues què diria
el amor en su palestra,
de que no ay eleccion vuestra,
haviendo venganza mia.
Que la misma Dama de
ira, y premio, bien està;
mas que sea otro el que dà
premio, y ira, esso no, que
yà que sienta la violencia
de un bello desdèn sangriento,
por consuelo del tormento
me ha de quedar la obediencia:
mas puestambien puede ser
que estè yo mal informado,
toquele à vuestro cuidado
elegir, y resolver:
si violenta de Lidoro
al poder vais persuadida
à que es declarar la herida
enfermedad del decoro,
perded el miedo, y creed
que quien esto hizo por vos,
de èl, y el mundo por los dos
os defenderà, à merced
solo de serviros, siendo
mi motivo el ver, que quando
ay quien os encuentre amando,
no haveis de vivir sintiendo:
mas si afable, si gustosa
(perdonad el que no acierte
à pronunciar bien mi muerte.)
caminais à ser su esposa,
yo el primero serè, que
de mi gente acompañado,
(si antes no muero al cuidado)

llevandoos conmigo, de
vista al campo de Lidoro;
y en èl, neciamente cuerdo,
os entregarè, aunque os pierdo;
os perderè, aunque os adoro:
aquellos son que mirais,
si os partis, los bien dispuestos
muros de Thebas, y estos
son mis Reales, si os quedais:
de èl contra èl defenderè
vuestra razon, si le huis;
y à èl, contra mi, si elegis
su cetro, os entregarè;
y no el mirar de mi gente
el poder os acobarde,
pues sin que respuesta aguarde,
assi que os ponga en la frente
el laurel, vereis que huyo
de su ira, y vuestro desvio;
que siendo suyo, era mio,
mas no siendo, vuestro, y fuyo:

Aric. A dos razones movida
con dos causas obligada,
si estoy con la una ayrada;
de otra estoy agradecida;
y assi, con la brevedad
que el sitio permite, intento
que hable el agradecimiento
con dos voces; escuchad:
que erradamente informado,
ayais, necio, pretendido
hacerme creer que esto ha sido
atencion, y no cuidado,
no discurro, que no quiero,
que obrando lo generoso
me desayre lo piadoso
el rostro de lo severo;
y assi, dexando à una parte
este juycio, y el error
de hacer en pleytos de amor
Fiscal, y Abogado à Marte;

Como debo ; os agradezco
 la atencion de defender
 la causa de una muger,
 pues como muger merezco,
 que à poner en libertad
 su violentada eleccion,
 desnuda de la passion,
 se empeñe la voluntad;
 y como debo, tambien
 osculpo el haver creido,
 que à un insensible descuido,
 à un absoluto desden,
 pudo aquel ruego rendir,
 ni este obsequio merecer
 aun aquel condescender
 de irse , dexando servir;
 y assi , sin resolver yo
 si estimè , ò no vuestro empeño;
 y sin declarar mi ceño
 si voy con mi gusto, ò no;
 à la propuesta, de que
 con vos me quede, ò con vos
 parta à Thebas, entre dos
 dudas os responderè,
 que yo solo sè , que aqui
 me conduxo Licaon,
 con la marcial prevencion,
 que Lidoro embiò ; y assi,
 pues vencedor de su gente,
 oy triunfante os llevo à ver,
 mirad lo que haveis de hacer,
 que à mi en tan nuevo accidente
 saber me te ca en rigor,
 solo, que por justo fuero
 està siempre el prisionero
 à adbitrio del vencedor.
 Ha decoro , quan injusto
 es tu poder , pues violento,
 por honestar el intento,
 sabes disuadir el gusto!

Nic. Eflo es querer , que el valor,

aunque malogrè su bien,
 haga lo mejor tambien.

Ari. Y qual serà lo mejor?

Nic. Embiaros , donde Lidoro
 goce lo que yo perdi.

Ari. Yo solamente de mi
 sè . . .

Nic. Què sabeis?

Ari. Que os adoro: *Apartes*
 iba à decir , que no tengo . . . à el
 mas accion , que obedecer.

Nic. Pues yo tampoco tener
 puedo, si à encontraros vengo
 tan de parte de mi muerte,
 mas accion , que morir.

Ari. Pues,
 què resolveis?

Nic. Si este es
 el decreto de mi suerte,
 esto resuelvo : haz al punto,
 A mintas , que en marcha puesto
 el Exercito, si en esto
 sirvo à Ariclea , (difunto
 me tiene el dolor) se vaya
 acercando à Thebas, donde
 (que mal mi pesar se esconde)
 de paz llamando , aunque aya
 de sentirlo mi ira , llegue
 libre en terminos de pressa
 mi señora la Princesa,
 que aunque en su hermosura en
 la mayor felicidad, (tregua
 à que mi amor aspirò,
 primero soy yo , que yo)

Ari. Voy à servirte.

Ari. Esperad,
 y ved vos , que como dixè,
 estando en vuestro poder,
 ostengo de obedecer.

Nic. No obedece , quien elige?

Ari. Vos el que à vuestro enemigo
 dà

10 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el poder.*

dà el bien, sois (hado cruel!)

Nic. Sino quereis ir con èl,
podeis quedaros conmigo.

Ari. Si hiciera, à no reparar,
què podrà el mundo decir,
que me he venido à vivir
con quien me ha sabido amar.

Nic. Eslo es gana de partiros.

Ari. Esotro ansia de premiaros.

Nic. Si estais tan en los reparos,
como no veis mis suspiros?

Ari. Yo, el laurel busco à mi fama.

Nic. Yo, el aplauso à mi decoro

Ami. Yo, aunque del amor ignoro,
Cisne del tiempo la llama,
medio darè entre los dos,
que irse, ni partirse sea.

Ari. Ilumíne amor tu idèa.

Nic. Dile, à què esperas, hay Dios!

Ami. Esse Templo Soberano
de Temis, que fuera està
de Thebas, aunque se dà
con sus murrallas la mano
por la parte del Jardin,
pues dueño de la campaña
oy eres, podrà tu faña
tomar, no yà solo à fin
de quitar à nuestra gente
padrastro tan importante,
quanto porque atento amante
(si Ariclea lo consiente)
en èl puedas señalar
à su belicoso aliento
generoso alojamiento:
con que si una vez à estàr
llegare en la Sacra Esphera
de las Ninfas, entre tanto
que dura el Marcial espanto,
ni libre, ni prisionera,
durarà en su habitacion,
sin el reparo, de que

contigo en el campo està:

Nic. Aunque advierto tu razon,
temo.

Ari. Nada ay que temer,
pues nadie culparà en mi,
que desechando, elegi.

Nic. Como dices, se ha de hacer;
y asì, mudado el intento,
toca à marchar; y pues mal
de la derrota campal,
cobrado estarà su aliento;
el Templo de Temis sea
habitacion generosa
de mejor Deidad hermosa.

Ari. Què presto à lo que desea
se rinde el alma. Hai amor!

Nic. Si tanta dicha consigo,
yà no temo à mi enemigo.

Ami. A marchar toca, Tambor.

Nic. El baston de General
este es, que à vuestros pies veis.

Ari. El que vos no le mandeis,
nos estarà à entrambos mal.

Nic. Yà cuidais de mi victoria?

Ari. Soy muy noble prisionera,
y que venciesseis quisiera.

Nic. Yà para mi no ay mas gloria.

Ami. Oy de mi aliento, señor,
veràs la colera altiva.

Nic. Decid, Ariclea viva,

Aric. Decid, viva Nicanor.

*Vanse al son de cajas, y trompetas, y
salen Protogenes, galàn, y Libio
criado, cantandose dentro la
primer copla.*

Musica. Pues numen de la justicia,
soberana Themis, eres,
piedad, divina Themis,
què injustamente se emplea

el favor en quien te ofendes;
piedad, divina Themis.

Protog. Qué voces, Libio, son las
que atractivas, dulcemente
mezclan lastimas, que alegran,
con dulzuras que entristecen?

Lib. Como siempre divertido
en sus estudios te tiene
la pintura, en quien has sido
el competidor de Apeles,
en esse apartado quarto
del templo, donde previenes
hacer la obra del retrato
de Themis, (con que pretende
Lidoro hacer competencia
al que hizo de Juno Zeufis)
no admiro el que de los hymnos
la voz estrañas, pues siempre
en el encerrado, al templo
sueles salir raras veces.

Prot. Es verdad, que la pintura
toda la atencion me debe
desde mi primera edad;
y es verdad tambien, que desde
que por orden de Lidoro,
y para obsequio de Themis,
a hacer el retrato vine,
solo un dia à los solemnes
sacrificios de la Diosa
asisti; ojalà, que fuesse
todo mi retiro estudio,
toda mi quietud deleyte,
y toda mi atencion ocio!

Lib. Pues que tenemos, ay duende
de amor, que à tus desengaños
todas las monedas trueque,
bolviendo en carbon de afanes
el oro de los placeres?
qué negocio? vamos claros.

Prot. No me acuerdes, no me acuer-
que de Selenisa hermosa, (des,

ninfa del templo, la ardiente
nevada cifra me yela,
diafanobolcàn me enciende.

Lib. Pues digo, ay mas que pedir
alafia, y decir adrede.

Con la Music. Piedad, divina Themis
què injustamente se emplea
el favor en quien te ofendes;
piedad, divina Themis.

Prot. Y à que oraculo casual
la Musica suavemente
me avisa, que las piedades
debilitan los desdenes,
à mi primer duda vamos.

Lib. En pocas razones puedes
haberlo, si yo que à todo
el caso estuve presente,
te dixesse que Lidoro,
desbaratado del fuerte
impulso de Nicanor,
tu Principe, se guarece
de las murallas de Thebas,
y porque no quiere, que entre
el zelo en ellas, sin que
antes cien votivas reses
sacrifique à Themis, para
que su inclinacion se temple;
cercado de dos mil Ninfas,
se està en dimes, y directes
con su Diosa; y si no, escucha;
veràs, como à decir buelve::

Music. Pues numen de la justicia::

Dent. Lie. Tened la voz, y no alterne
hymnos a injusta Deidad,
Ninfas, el encanto aleve
de vuestro acento.

Lib. Por Dios,
que trae mal recad o este.

Dent. Lid. La voz es de Licaon;
y antes que al gran templo llegue;
atajemosle nosotros,

12 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

porque no en su oprobio entre
diciendo::

Prot. Aquí te retira,
pues ázia nosotros vienen
ambos acasos.

*Sale por un lado Licaon, y por el otro
Lidoro, Cleonte, Selenisa, Cintia,
Doris, Ninfas, y Soldados.*

Lic. No en vanos (sen;
humos, que en su estatua incien-
Ninfas de Themis, el ayre,
vagas ofrendas congele.

Selen. Detèn el ofiado labio,
Licaon.

Lidor. Como, irreverente,
à nuestra Diosa el debido
sagrado respeto pierdes?

Selen. Tú, el que mas atento eras
à su culto, haces que mezole
sacrilega inobediencia
lo rendido, y lo rebelde?

Lic. Si, yo soy; y porque nada;
Lidoro, dudas al verme;

Licaon, à quien fiaste
la empresa de que viniesse

Ariclea à coronarse
contigo à Thebas, (hà, pese
al hado indignado!) soy,
y quien sin saber, que huviesse
salido de sus murallas,
esperando frente à frente,
vencer del Phenicio campo
las siempre triunfantes huestes,
por la desviada senda
de este bosque, que guarnece
al templo, siendo su bulto
isla blanca en golfo verde,
à introducirse venia
en Thebas; mas como tiene

Tribunal à parte essa
vana Deidad de las gentes;
dispuso ayrada, que en él,
asfaltados de repente
de Nicanor, que en zelada
encubierta me acomete,
desunidos los infantes,
desmandados los ginetes,
y en fin, puesto en fuga el cuerpo
de comboyes, y retenes,
de mi triunfasse, obligando
à mi denuedo à bolverse
sin Ariclea, que en manos
queda::

Lid. El acento suspende,
traidor Thebano, cobarde;
y pues sin mi esposa vienes,
dexandola en el poder
de mi enemigo dos veces,
pues la ofende en adorarla:
muere à mis manos:

Empuña la espada, y le detiene Selenisa.

Selen. Detente,
señor.

Dor. Suspende el impulso:

Lid. Tú, traydor, la culpa tienes,
puestu temor::

Lic. No me injurias
tanto, que à decir me fuerces::

Lid. Qué has de decir?

Lic. Que no es mucho,
que me venza quien te vence.

Lib. Bien arguye, pues arguye
à foriori.

Prot. Calla.

Lib. Y teme
se te olvidò, porque tengo
un miedo como unas nueces:

Lic. Y pues de Themis es solo
la culpa, pues favorece

à quiénte ofende , à ti, y à ella,
el día que diferente
Deidad adora , à ella sola
te quexa , sin que el solemne
sacrificio que la hacias,
profigas , que yo, si quieres
ver, que no fue el temor quien
sin ella à Thebas me buelve,
al golfo de sus esquadras,
me arrojarè , donde enmiende
el oprobio de mi vida,
ver, como busco mi muerte.

Vase , y tràs èl los Soldados.

Lid. Tràs el Cleonte te arroja,
y en essa Camara fuerte
del Torreòn del Templo , para
que su prision le escarmiente,
le assegura.

Cleonte. Pues lo manda
Lidoro, fuerza es prenderle,
aunque mi amistad lo sienta. *Vase.*

Lid. A mi, Cielos, me sucede
este agravio ! Nicanor
triunfa de mis altiveces,
y no solo (ay de mi triste !)
triunfa , sino que envilece
la vida, que me perdona,
quitandome quien la aliente !
yo sin Ariclea, y vivo ?

Selen. El justo dolor suspende,
señor.

Lid. Esto me aconsejas ?

Selen. Qué quieres que te aconseje
en tanto mal ?

Lid. Que el ayrado
amante bolcàn rebiente
del pecho ; y mientras en llamas
para que abraße , se vierte,
diga al Orbe :

Dent. Guerra , gùerrã.

Lid. Qué ruido es este ?

Sale Cleonte. Aun mas fuerte
es el mal, que imaginaba,
pues apenas à ponerte
en seguro à Licaon,
(à quien llevan y à obedientes
à la Torre los demás)
partí ; quando vi por esse
frondoso Bosque , ir saliendo
formadas haces, que vienen
à punto de guerra , y marchan,
poniendo , si es que no mienten
las señas, sitio à este Templo.

Lid. Perdida Ariclea , intente
perder la vida.

Sele. Repara ::

Lid. Qué ay que reparar.

Dor. Advierte ::

Lid. Qué ay que advertir.

Cint. Mira ::

Lid. Yà (que
no ay que mirar, aunque arries
el templo de mi Deidad.

Cleon. Mejor serà, que le esperes
en los muros.

Lid. Toca alarma ;
y vosotros , sin que cessen
los hymnos , el sacro ceño
aplacad de Temis.

Sele. Suene
al viento el metal herido ;
embiste , rompe , acomete ;
que yo , cuyo altivo aliento
femenil pecho desmiente,
te acompañarè.

Lid. El enojo,
divina beldad , suspende ;
que si llegastu à rendirle
serà premiarle el vencerle !
Thebanos , oy de Lidoro.

14 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

hace el amor, que se arreste
la vida, à matar muriendo:
toca à embestir.

*Vanse por un lado Lidoro, y por otro
Ninfas.*

Prot. Nuevamente
me enamora al verla unir
ira, y beldad.

Lib. Es a feyte
de lo hermoso lo irritado.

Sele. Nosotras, ò Ninfas, entre
el Marcial ruido, mezclamos
el blando halago del siempre
religioso culto, para
que quando diciendo lleguen:

Den Nic. Yo el primero he de ser, que
triunfando del hado, entre
de Temis al sacro templo.

Sele. Repitiendo nos encuentren:

Musica. Si numen de la justicia, &c?

pro. Quien viò tan dos en contradas
clausulas, Cielos, como este
alhago, y aquel horror;
mas que me admiro, si tienen
la vecindad de los sustos,
la mansion de los placeres:
què harè?

Lib. Esto preguntas?

Prot. Si.

Lib. Un hombre, como tu, puede
dudar à vista del riesgo,
entrarse en el riesgo.

Prot. Si esse
fuera el reparo, bien dices;
mas como salvar pretendes
el que haviendo de tomar,
siendo de Lidoro huesped,
las armas en favor suyo,
contra Nicanor pelecè,

que es mi Principe; y pues basta;
que entre àmbos neutral me
muestre,

à las Ninfas no perdamos
de vista, por si pudiesse
estorvar su riesgo.

Lib. A lindo

tiempo lo reparas, buelve
la vista al campo por esta
ventana, que el dia quiere
ponerme tan à los ojos,
y veràs dos diferentes
acciones, pues de Lidoro
desbaratadas las huestes,
en Thebas se entra, diciendo:

Den Lid. Amparèmonos del fuerte
resòn de los muros, y à
que en ninguna parte tiene
recurso el valor.

Lib. A tiempo

que roto el inconveniente
de su defensa, en el templo
entra Nicanor, de fuerte,
que acobardadas las Ninfas,
de él vienen huyendo.

Prot. Al verme

entre amor, y obligacion,
no sè que resuelva.

Lib. Ustedes

me sean testigos, de que
aprendiz, ò mequetrefe
de este Pintor, solo aqui
me toca, lo que me dieren
de barato.

*Salen huyendo las Ninfas de Nicanor,
Ariclea, Amintas, y Soldados.*

Nic. Por què assi,
hermosas Ninfas, de Temis,
huís, de quien no del templo
pro:

profana el sagrado albergue.

Ari. Tened la planta.

Dor. Es en vano

querer , yà que se desprecie
à la Diosa, que seamos
testigos irreverentes
de su agravio.

Ari. No del fusto

el horror os enagene
tanto la razon , que hagais
à la piedad delinquente,

Sele. Callarè , hasta saber de ellos
su intento, porque rebiente
de una vez todo el enojo.

Nic. Y pues mis iras corteses:
pero què miro ! tu aqui
Protogenes?

Pro. Si merece

mi labio tu planta , luego
fabràs lo demàs.

Nic. No al verte,

el primer de ignio tuerza;

y pues mis iras corteses,

asì decia , ò sagradas

Ninfas , solamente emprenden,

que sea el laurel de los hombres,

la atencion de las mugeres,

lo que de vosotras solo

pretendo, es , que sin perderse

à vuestro sagrado claustro

el decoro , que se debe,

vivais , como hasta aqui , sin

que ninguna de mis gentes

vuestra conveniencia frustre,

ni vuestra quietud altere,

solo à fin de que en el noble

retiro de sus paredes

la hermosura de Ariclea

mas dignamente se hospede,

pues como ella en su recinto

mas asegurada quede,

que en el Campo , yà que oy,

à poner sitio se esfuerze

mi valor à Thebas , nada

havrà , que en paga no intente

de vuestro afecto , la noble

atencion , que os le merece:

què respondeis?

Todas. Como à tan

piadosa propuesta puede

negarse ninguna.

Ari. En mi

tendreis, quien piadosa os premie!

Todas. A tus plantas.

Sele. Como , injustas,

traydoras Ninfas , alevés?

à la Deidad , y la Patria,

por el temor solamente

de su poder , à tan vil

baxo partido se vence

el nunca humillado orgullo

mío ; y pues tuve pendiente

hasta aqui el discurso , aora

à todas culpando , empieze

à correr la saña , sin

que infame temor la enfrene;

y pues cada una por si

mirarà lo que resuelve,

lo que yo por mi respondo;

solo es , que miente, que miente;

quien pudo pensar , que Ninfa,

que una vez , y tantas vezes

à Temis sirviò , à ninguna

humana beldad sujete

la cerviz , aunque la agovien

las coleras de la suerte.

Ninfas , que al divino aplauso

de Sacra Deidad Celeste

se dedicaron , havian

de sujetarse indecentes,

à vivir envilecidas,

pujendo morir rebeldes?

que

16 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

que es pensarlo, quando mas
executarlo, aunque ardiente
llovido tropel de rayos,
rizado vulgo de Sierpes,
para atofigar el alma,

ò quemassen, ò mordiessen;

y assi, pues mi parecer,

Ninfas de Temis, es este,

cumpla conmigo, y con ella

retirada para siempre

al coto de mi retiro,

donde, si acaso pudiesen

llegar las voces, el ansia

las abraße, antes que lleguen:

Nicanor triunfe, Ariclea

viva, Lidoro se arriesgue,

Thebas gima, Temis muera;

y pierdase, finalmente,

el honor, como no digan

que Selenisa le pierde. *Vase.*

Nic. Oye, espera, escucha, aguarda:

Ar. Qué ay que oyga, ni que espere,

escuche, ni aguarde, el dia

que barbaramente quiere

provocar de mis venganzas

las iras?

Prot. O quanto siento

mi amor su despecho!

Lib. Echola

la Ninfilla matafiere.

Nic. Vosotras, que mi piedad

persuadis mas cuerdamente,

qué respondeis?

Todas. Que en el Templo

servida de todas quede

Ariclea, pues vivir

querèmos.

Nic. Quanto agradecen

vuestro cariño mis ansias

dirà el tiempo; y pues yà tienes;

divina embidia del Sol,

Alcazar que hacer Oriente;

à iluminarle te queda,

mientras à tirar empieza

la linea de los ataques

el esfuerzo, que promete;

sitiando à Thebas, hacerla

alfombra tuya.

Ar. Quien debe (quio;

tanto obsequio à vuestro obse-

preciso serà, que muestre

el justo agradecimiento,

advirtiendoo, porque ciegue

los ojos à la malicia

quien tanto agassajo viere,

que este es mi Templo, y aquel

vuestro campo.

Nic. Si esto viene

todo à parar en decirme;

que es fuerza vivir ausente

de vos, no sè, si podrè

cumplirlo.

Ar. Estrellas crueles;

sedme alguna vez piadosas!

Nic. Soberanos Cielos, sedme

alguna vez favorables!

Prot. Pues yà en Selenisa pierde

su vida el pecho, preciso

serà, que à morir se alexe

mi dolor, luego que acabe

el retrato.

Nic. Porque estrene

el sitio las preeminencias

de que à Real persona hospede;

haz que mis guardas asistan,

A mintas, en los dinteles

del Templo, en cuyo exercicio

mis Capitanes alternen,

como es uso, que yo aqui,

si à la graduacion se atiende;

soy un Soldado no mas.

A mint. Veràs como te obedece

mi lealtad.

Nic. Vosotras, Ninfas,
pues es fuerza que os la entregue,
cuidad de mi vida.

Aric. Vamos.

Nic. Ven, Protogenes, que quiere
de ti informarse el cariño,
que siempre te tuve, de este
nuevo acaso de encontrarte
en Thebas.

Prot. Obedecerte
es mi obligacion. Ay dulce
adorado riesgo ausente! *à part.*

Dor. Finjamos aora, que luego *à p.*
podrà ser que el tiempo trueque
las fortunas.

Ninf. Bien reparas.

Aric. Ay Nicanor! quanto teme::

Nic. Ay amor, y quanto asustan::

Aric. El pecho los accidentes.

Nic. Al corazon las mudanzas.

Aric. Dichoso hado!

Nic. Feliz suerte!

guarde Dios à vuestra Alteza?

Aric. El Cielo con bien os lleve.

Vanse.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Doris, Libio, y Protogenes.

Dor. Y à que de parte de todas
las Ninfas, mis compañeras,
à saber vengo (pues oy
hacer el retrato intenta
de Themis el no excedido
primor de vuestra destreza)
adonde quereis que el lienzo
con lo demás se prevenga,
que es preciso: dadme, ò diestro
Protogenes, la respuesta,

Tom. II,

que he de llevarlas.

Prot. Veamos,
amante ardor, si ay cautela,
pues de todas se retira,
con que à Selenisa vea.

Lib. En qualquiera parte, como
de la cocina estè cerca,
pintar è yo al temple de el
humo de la chimenea.

Frot. Calla, loco:
hermosa Doris,
decid de mi parte à essas
divinas beldades, que
de esse transito en la esfera,
(que es entre el Templo de Temis
y la estancia de la Ariclea,
en forma de galeria,
frequentado claustro) esperan
promptos los pinceles, para
conseguir las evidencias;
y porque el modo de hacer
el retrato, que me ordenan,
es fuerza que e ignoren, otra
vez te ruego que me atienda
Ceufis, à cuyo elegante,
valiente pincel confiesa
igual primor nuestra antigua
generosa competencia,
haciendo de la divina
Juno (à quien Diosa veneran
los Agrigentinos) una
viva copia, porque fuera
dentro del arte primer
pasma de naturaleza,
dispuso, que concurriendo
al obrador sus perfectas
Ninfas, pudiesse el pincel
copiar de cada una de ellas
la faccion, que en su semblante
lucia con excelencia;
de suerte, que de infinitas

B

be-

8 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

bellezas pudiesse diestra
la aplicacion del estudio
fabricar una belleza.
Si consiguò su designio,
podrà assegurar la bella
copia de Juno; pues siendo
aplaudida en las escuelas
del arte de la pintura,
digno aplauso es de ella mesma.

Yo asì, porque compitiendo
el acierto, tambien pueda
competir la industria, intento,
que de la misma manera
la sacra copia de Temis
se logre; y para que sea
con la brevedad que pide
(ay de mi infeliz!) mi ausencia,
no en su informe, y en mi logro,
bellissima Doris, pierda
un solo instante, avisando
à las demás, porque vengan
(en tanto que los colores
previene Libio) à que pueda,
seneciendo la pintura,
salir huyendo de Thebas,
donde mis quejas se venguen
de ver que pierdo mis quejas.

Dor. De todo informada voy;
y para lograrlo resta
solo, que de su retiro
à facilitar tu empresa
salga Selenisa, pues
si de cada una intentas
copiar una perfeccion,
que ella faltasse, està fuera
el mejor tahir sin cartas.

Lib. Pues en què se para, Reyna?
vaya, y traygalas en tanto
que cavallere, paleta,
tabla, y matices prevengo.

Dor. Si harè; y para que diviertas

el trabajo, dispondrè
con las demás, el que mientras
la faccion de una retratas,
dèn al viento las que quedan
dulces voces, consiguiendo,
si las oyere Ariclea,
festejarla, y festejarte.

Prot. Si mis penas conocieras,
supieras que no estan facil
el divertirte mis penas.

Dor. Queda à Dios.

Prot. Guardete el Cielo.

Dor. Cierto que quedarè buena
si buelvo sin que me copie
una perfeccion si quiera. *Vase.*

Lib. Dime, yà que estamos solos,
no es ignorancia que quieras
desconfiar à estas Ninfas?

Prot. Como?

Lib. Como al ver que venza
la nariz de una, es preciso
que se lo riñan las cejas:
si los ojos de otra pintas,
se ha de ahorcar la melena;
y en fin, en un mismo juego,
perdiendose las travieñas,
han de venir à quedar
gustosas, mas descontentas.

Prot. Solo, Libio, tu ignorancia
tan loco reparo hiciera;
y si no, responde: quando
en un rosal se descuella
la ardiente pompa de alguna
fragante brasa fangrienta,
dexan las demás de ser
rosas? no; pues con la mesma
vanidad van desplegando
la purpura soñolienta:
quando en el histriado centro
de la concha se congela,
entre las demás, alguna

preciosa lagrima nera,
dexan las otras de ser
perlas? no; pues la Venera
que las quaxa, las distingue,
pero no las diferencia:
pues como aunque de esta admita
lo que no admito de aquella,
pueden dexar de ser lindas
las lindas, quando no dexan,
ni de ser rosas las rosas,
ni de ser perlas las perlas.

Zi. Usadas sofisterias
del antiguo, sabio tema
de tu philosopho genio,
si no me engaño, son estas;
y pues solo obedecette
me toca, que te obedezca
es justo en todo; y assi,
voy à servirte.

Prot. Anda apriessa,
que la hora no veo de
que, huyendo la saña fiera
de mi estrella, vea si hallo
el contrario de mi estrella:
ay Selenisa!

Sale Nican. Esperando,
Protogenes, que se fuera
Libio estuve, solo para
saber si acaso en la esfera,
de esta galeria has visto
mi esperanza en Ariclea,
pues no vivo el rato, que
estoy viviendo sin verla.

Prot. Aunque de su quarto aún no
ha salido hasta aora, espera
que con brevedad contigas
tu deseo, pues atenta
al primor de la pintura,
serà possible que venga
à divertirse, mirando
como en la copia se esmera

de Temis mi vigilancia.

Nic. En albricias de estas nuevas,
diestro Protogenes mio,
te diera el alma, à tenerla;
y pues::

Prot. Mira que saliendo
vàn yà las Ninfas.

Nic. Y entre ellas
Selenisa.

Prot. Yo por esse
aviso te la bolviera,
à no reservarla, solo
porque con dos almas sienta.

Nic. No digas que en la mansion
del Templo me has visto.

Prot. Piedra
serè, imagen del silencio:

Nic. Que yo, tomando diversa
senda, verè si en sus ojos
puedo conseguir, que beba
incendios el pecho.

Prot. Amor
dirija tu planta muerta,
y la mia; si yà no es,
que en otro escollo tropieza:

Nic. A Dios, Protogenes: llama,
yo te ocultarè, aunque vean (à p.
los que no miran tu srayos,
el polvo de tus pavesas.

Prot. Pues yà Libio al señalado
sitio havra llegado, alienta,
cobardetemor amante,
y declarando tus penas,
logra si quiera el alivio,
de que sabentú fineza;
pero si no han de premiarla,
de què servirà saberla?
O nunca, Cielos! ò nunca,
viniessè, donde la quieta
paz del alma perturbada,
toda es susto, toda es guerra;

20 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el poder.*
toda ira, todo rigor!

Vase por un lado, y por otro salen Selenisa, Doris, Cintia, y Lesbia.

Sele. Toda estragos, toda quejas
eres, o tu vengativa,
airada, injusta influencia
de mishados!

Dor. Selenisa,
el activo dolor temple
de tu tristeza.

Sele. Ay! que son
inmortales mis tristezas.

Cint. Qué te aflige?

Sele. El que saliendo
de mi retiro, sea fuerza
ponerme en parte, que mire
essa enemiga, essa fiera,
huespeda beldad, fino es,
que à mi enojo le consuela,
esperar, à ver si algun
suspiro mio la quema.

Dor. En feneciendo la copia,
podràs bolverte.

Cint. Di, Lesbia,
has visto igual condicion?

Lesb. Esta natural sobervia.
desde que nació, la tuvo.

Dor. Pues Protogenes espera,
no le tengamos ocioso,
y cuidado con las letras,
que se han de cantar.

Cint. Cada una
lleva la fuya, à que sea
la variedad, otro nuevo
hechizo de la cadencia.

Dor. Ven tras nosotras.

Sele. Y à, Ninfas,
os sigo: dolor, paciencia,
que quien mudò mi fortuna

de favorable en adversa,
desde adversa à favorable
la podrà mudar.

*Vanse; y se descubre un cavallette con
un lienzo imprimado colores, y pinceles,
y Protogenes en cuerpo, y Libio
junto à el.*

Lib. Qué nueva
mania es esta, que al ver
à las Ninfas, te embelesa?
hemos de pintar, ò no?

Prot. Dexame, Libio, que lleva
arrastrando mi atencion,
quien si la arrastra, la premia.

Lib. Que trae, dixeras mejor;
pues à esta parte enderezan
el curso, y paradas todas,
una sola mente llega,
à que de sus perfecciones
escojas, como entre peras.

Prot. Dame el pincel; y pues y à
la primer mancha està hecha,
con mas brevedad podrè
acabar de mi tarèa
el empeño. Hai Selenisa! à part.
que de cuidados me cuestras!

*Sale Cintia poco à poco, llegando donde
està Protogenes.*

Dent. cant. Pastores, sabed, que
quiero
y no me atrevo à explicar,
porque me han de hacer matar,
en sabiendo, que me muero.

Lib. Buena letra,
Prot. Conmigo habla;
puestemiendo estoy decir,
que se amar, y se morir.

Lib.

Lib. Y à la primèr Ninfa entabla
su passeio mesurado.

Cint. Y à , diestro Pintor , aqui
me tienes , por si de mi
pudieffes, para el traslado
de Temis, copiar faccion,
que desempeñe el acierto.

Prot. Bella Cintia , aunque en ti
advierto,
soberana perfeccion.

Lib. A esta adoro un si es , no es:
Pintando.

Prot. La tersa , bruñida frente,
que al limpio cristal desmiente,
en ti he de pintar ; y pues
viviente nieve congela
sin el nacar de la rosa,
que cobarde , ò vergonzosa
en tus mexillas se yela,
podrà decir , que à la vista
del frio marmol sutil,
tiritando està su Abril;
bien como al vèr , que le embista
llovido en copos el ampo
cantò temblando un gilguero.

Cant. Dent. De los rigores de Enero,
què perezoso està el campo,
Cint. La lisonja os agradezco,
Protogenes.

Lib. Y à mi no?
vè aqui usted , por lo que no
digo yo lo que padezco,
viendo , que otro de mi mal
el premio se lleva.

Prot. Quien
al soplo de tu desdèn
viò mas elado el cristal,
que no confiesse advertido,
que materia de tu frente
la compuso transparente?
y aun assegurar rendido

Tom. II.

podrà , que al mirarla el Prado
buscò à su blancura apoyos.

Cant. Dor. Y del susto los arroyos
parece que se han elado. *Saliendo.*

Lib. Otra Ninfa à la Palestra
viene, con planta briosa,
à examinarse de hermosa.

Cint. La cortesania vuestra
nunca olvidarè.

Lib. Afufon,
y de aquesta por mi fee
nada retrates.

Prot. Por què?

Lib. Porque tiene presumpcion.

Prot. Doris es ; donde estarà
Cielos , Selenisa?

Lib. Llegue,
señora Ninfa , y entregue
à examen su rostro , y à
que està en el arbitrio nuestro
el hacerle mas feliz.

Dor. Bufon es el Aprendiz.

Lib. En esso soy muy maestro;
pero el mio , si Dios quiere,
me vengarà de esta afrenta.

Prot. Con què suavidad violenta,
todo quanto mira , hiere!

Pintando.

Lib. Segun esso de los ojos
las luces imitas?

Prot. Si.

Dori. Mucho à tu atencion debi.

Prot. Son tan dulces los enojos
del negro bolcàn traviesso,
de que por matar se vale,
que entre todas sobresale
su perfeccion.

Lib. Dale de esso.

Prot. Pues quando mirarlos dexas,
son sus rayos superiores,
vertido golfo de ardores

P.

de

22 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

de los riscos de las cejas;
bien como menos lucientes,
si tambien menos esquivos.

Cant. Cint. Ojos eran fugitivos
de un pardo escollo dos fuentes!

Prot. Con que à rayos celestiales
baxan encendiendo sabios
la purpura de los labios;
bien como allà los cristales
baxan à undos tropeles,
con que nievan las montañas.

Cant. Cint. Humedeciendo pestañas
de jazmines, y claveles.

Lib. Vayase yà su hermosura,
seora Doris, sin enojos,
pues dexa puestas dos ojos
al margen de la pintura.

Dor. Si harè, pues yà Selenisa
se acerca. *Vase!*

Prot. Hai dulce rigor!

Lib. Aora veremos, señor,
como te portas.

Sale Sele. Què aprisa,
què aprisa, Cielos, al vèr
este Pintor Estrangero,
se olvidò de lo severo
mi colera; mas si à ser
desde el punto que le vi;
llegò su galante trato
rémora del siempre ingrato
desdèn mio, por què assi
me admiro, de que trocar
sepa su alhago traydor
en agassajo el rigor,
y en alegria el pesar?

Lib. Mucho te mira.

Prot. Cobarde

la llego à mirar, hai Libio!
mas que mucho, si es mi alivio,
que obre à espacio, y venga tarde.

Sele. Fenicio Pintor, de què

tanto os haveis suspendido?

Prot. De que creo, que he perdido
el tiempo, que trabajè.

Sele. El tiempo perdiste is?

Prot. Si.

Lib. Y à en otra mania diò.

Prot. Y para probarlo yo,
responda esta accion por mi.

Coge una brocha, y borra la pintura.

Sele. Què haceis?

Prot. Quereros mostrar,
que lo que fue por servir
en el pincèl colorir,
es en la brocha borrar.

Sele. No alcanzo en lo que emprende
la causa porque empezais (deis
à borrar lo que pintais.

Prot. Si me escuchais, lo sabreis
el empeño, que empr endi
no fuè hacer en sus facciones
de diversas perfecciones
sola una perfeccion?

Sele. Si.

Prot. Pues si quando os veo aqui,
de mayor belleza centro,
dentro de vos misma, y dentro
del concepto el logro miro;
pues à todo lo que aspiro,
solo basta lo que encuentro:
por què alli no he de olvidar,
lo que yà empezè à mentir,
y de vos no he de elegir,
lo que tengo de enmendar,
consiguiendo assi mostrar,
que solo vuestras facciones
desempeñan mis acciones,
siendo vos entre los dos,
la que busco, pues sois vos
perfeccion de perfeccion es?

Y assi, Libio, el otro lienzo,
que teniais prevenido,

*Quita Libio aquel lienzo, y pone otro,
sentandose Selenisa.*

llega, y vos, hermoso assombro,
no os irriteis de que os pinto,
en fee, de que si de Temis
à haceros retrato aspiro,
no es salir lo soberano
del termino de divino.

Sele. Mucho vuestra cortesana
discreta lisonja estimo,
Protogenes; y aunque nunca
se de mi juicio al partido
de creerlo, para estimarlo,
bastante deuda es oirlo:
Y yà que en culto resulta
de Temis vuestro designio,
pintad; mas ved, que se pierde
el acierto en el capricho.

Prot. Por mi cuenta corre el yerro.

Lib. Por Dios, que estamos lucidos,
con medio retrato al ayre.

Prot. Temeroso aliento mio,
esfuerzate. *Pinta.*

Lib. Pinta, y calla,
que yo poquito à poquito
me escorro, à ver si con Doris;
yà que me embobo, me enninfo:
Vase.

Sele. Mucho harè, si dissimulo.

Prot. Solo me ha dexado Livio,
no es mala ocasion, amor.

Dexa de pintar.

Sele. No proseguis?

Prot. No prosigo.

Sele. Por què?

Prot. Porque al retrataros,
ceguè à las luces, que he visto;

y si he de ver lo que copio,
no copiarè, pues no miro.

Sele. Para efecto tan violento,
es el ardor poco activo;
pintad, pues.

Prot. De su violencia
es mi pecho buen testigo;
pues à sus rayos postrado,
à sus incendios rendido,
desde que os vi, amante, y triste
padezco, lloro, y suspiro.

Dent. Music. En esta galeria,
que amor para si hizo::

Sele. Los acentos de las Ninfas
à proposito han venido
de vuestras quejas.

Prot. O nunca
prosigan (pues yà lo han dicho
vuestros ceños) que es su centro
mansion, que labrò el desvio.

Mus. Y què tyrano dueño,
se la entregò al olvido.

Sele. Ved, que yo lo que las voces
están diciendo, repito.

Prot. Y ved vos, que no es milagro,
que sienta, lo que he sentido,
haviendoos mirado, pues
en llegando à haveros visto.

Musi. Todos han de sentir, tan sin
sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Sele. Para quien sin esperanza
padece, tiene Cupido
el alivio de la ausencia.
Mucho harè, si no le animo. *à p.*

Prot. Quien ha huído del dolor,
si lleva el dolor consigo,
mayormente, quando pueden
repetir mis desvarios::

Musi. Amor, donde irà el deseo,
B 4 que

que no se encuentre contigo.

Sele. Necio enfermo es el que abrigo su propio mal.

Prot. Mas indigno amante es quien su tormento de sí arroja; y mas si miro, que hablando con él, sin él, es inutil el retiro.

Al Paño Ariclea, y Libio:

Musi. Si huyendo de ti, parece, que te busca el alvedrio.

Ari. No hagas ruido, pues, sin que me vean, pretendo, Libio, divertirme un rato, viendo del nuevo Pintor Fenicio los rasgos, y los aciertos.

Lib. No à muy mal tiempo ha venido

vuestra Alteza, pues copiando à Selenisa, prodigio del amor::

Aric. Calla, villano, que solo de oír me irritó aplausos de mi enemiga.

Lib. Y à no ay nada de lo dicho! hà, quien fuera tan discreto, que no le huviera dolido!

Aric. Al verla, de aquel passado enojo el primer motivo, despierta mis iras.

Prot. Qué presto aveis enmudecido; pero por qué en mi desgracia; quando lo siento, lo admiro?

Selen. Notanto desconfieis de amor, que tal vez herido de los embates del golfo, se dexa meliar un risco, en cuya nueva mudanza,

quien viò la mudanza, dixò!

Music. Escollo armado de yedra; yo te conocí edificio.

Aric. Pintandola la enamora; mucho harè si me reprimo: mas si està la culpa viva, por qué està muerto el castigo?

Lib. Aqui ha de aver algo bueno.

Prot. Yo con el consuelo vivo (das; de que aunque ay riscos ay on; y que es tal vez el desvío.

Music. Exemplo de lo que acaba.

Sate Ari. Dexa, ò vil pintor Fenicio! la empezada afrenta mia;

Lib. No lo dixè yo?

Selen. Qué miro?

Prot. Aquí Ariclea?

Aric. Qué enojo!

Lib. Pues atravesar le he visto aquel transito, avisar à Nicanor es preciso, por lo que huviere.

Prot. Señora:::

Aric. Sella el labio.

Prot. En qué desirvo tu beldad?

Aric. En retratarme una ofensa en el hechizo de essa muger, para mi infestador basilisco; y pues dudar no pudiste, siendo de su error testigo, mi justo encono, porque duplicaste inadvertido en la luz de lo pintado la tiniebla de lo vivo: bueno es, que yo de su vista huya, y que tu pincel mismo me ponga el traslado al passo, porque aun notenga el alivio, viendo su copia sin vida,

Casea

de

de castigarla el delito;
y pues eres::

Selen. Qué desprecio!

Aric. Mal vassallo.

Prot. Mal me animo!

Aric. De Nicanor.

Selen. Muerta estoy!

Aric. Pues ofendes::

Prot. Hado impio!

Aric. Lo que él obliga, no esteis
mas en mi presencia, idos,
fino quereis que a mis iras::

Sale Nicanor, Libio, y Ninfas.

Nic. Con quien, divino prodigio,
tan ayrada, si ya no es
que lo esteis siempre conmigo?

Prot. Apenas a hablar acierto.

Dor. Cíntia, de que avrá nacido
este enojo?

Aric. Ya que aveis
a tan buen tiempo venido,
si venir puede a buen tiempo
quien sin mi licencia vino:

Protogenes os dirá
de mi colera el motivo;
ò por él, si él no lo dice,

informará el colorido
lienzo, que empezó a pintar;
y pues basta averos dicho,

que sus pinceles me ofenden,
vos vereis en su castigo
lo que os toca hacer; y yo

veré, entre piadoso, y fino,
qual os estará mejor
en mi obsequio, y su cariño,

estar piadoso con él,
ò quedar fino conmigo?

Vase, y las Ninfas.

Dor. Vamos tras ella.

Selen. De aqui

me ausentaré; pues colijo
segundo desayre. Hà Cielos;
que a costa del alma finjo! *Vase.*

Nic. De suerte, pintor cobarde,
mal vassallo, falso amigo,
hombre ingrato, traydor huesped;
criado infiel, y vil Fenicio,
que irritas lo que enamoro;
que disgustas lo que obligo;
pisando los dos las lineas
de lo amante, y lo atrevido?

Prot. Yo, señor?

Nic. No te disculpes;
y pues basta aver sabido,
que fue esse lienzo la causa
del agravio, en él mi brío
se vengará.

Derriba el lienzo.

Lib. Qué haces?

Nic. Dar
en tierra con el delito;
y no solo en él mi saña
ha de obrar:

Lib. Volò mi oficio.

Nic. Sino en estos, que sutiles;
diestros cómplices han sido,
de ambas ofensas, volando,
en atomos divididos,
a los vientos, que los cobren
fragmentos, ò desperdicios;
porque así::

Rompe los pinceles.

Sale Amint. Señor, que es esto?
quando a buscarte he venido
gustoso, te hallo indignado?

Prot. Si es mi desgracia el motivo?
què mucho?

Nic. No, no te admires;
y porque arguya tu juycio
por los efectos las causas,
haz publicar un edicto,

26. *Amar es saber vencer, y el Arte contra el poder.*

en que ofrezco à quien hallare
de esse pintor fementido
lienzo alguno, el precio que
poner quisiere à su arbitrio;
que he de agotar de pinturas
fuyas el Orbe, que ha sido
theatro de sus aplausos,
entregandolas al vivo
resòn de una hoguera, en cuya
llama verè, si consigo,
que se quemè su memoria.

Prot. No assi, Señor, aunque irrita
tu piedad, te vengues; mira,
que es de Principes invictos
alentar, no destruir
los genios, que de su siglo
pueden ser vanidad.

Nic. Arte,
que de enojar ha servido
à Ariclea, puede ser
mas, que un indigno exercicio
del interès?

Prot. No, señor,
le imagines tan indigno,
que tal vez cediò el poder
à el arte.

Nic. Pues si esse alivio
te queda, de èl te aprovecha.

Prot. Pinturas mias, que han sido
aplauso del Orbe, afrentas?

Nic. Si; y mira què harè contigo
en obsequio de Ariclea,
si el ansia con que la sirvo,
la alta conquista de Thebas
dexàra, y el siempre invicto
laurel del Orbe, por solo
no darla el menor motivo
de disgusto; y trascendiendo
à mas reverente estilo,
lo mismo hiciera con una
prenda, con un rasgo, un viso

de la perfeccion que adoro;

Prot. Quizà:::

Nic. No detus delirios
hago caso; y pues de que
pintes mas me desobligo,
cuidado con la obediencia,
que està à la vista el castigo. *Vase.*

Prot. Si nuestra amistad, Amintas:::

Amin. No me atrevo, està ofendido.
Vase.

Lib. Aora bien, estos pedazos,
que à las Ninfas imagino
que podrán servir de astillas;
Recogiendolos.

para conservar membrillos,
recojo para venderlos.

Prot. Queda mos buenos, destino;
amor, honor, alma, estudio,
què es esto? què es esto, digo,
que por mi passa? mas para
què lo pregunto, si es fixo,
que ha de ser el conocerlo
nueva razon de sentirlo.

Yo à la vista de mi Dama
desairado por tan digno
delito, como pintarla?

Lib. Buelve à casa, pan perdido.

Prot. Mis obras amenazadas?
mis rasgos envilecidos?
mis aciertos ultrajados?

Lib. Y vertido el cardenillo,
que es peor, pues vale dinero!

Prot. Pues vivo yo, si yo vivo,
que aunque arriesgue vida, fama,
sèr, honor, patria, y cariño
ha de saber Nicanor,
que en primores competidos,
si con Ariclea, le hace
estàr el poder bien visto,
en mi lograr sabrà el Arte
con Selenisa lo mismo.

Vase.

Lib. Cierto , que estamos ay rosos,
con amor , y sin oficio.

Vanse , y salen Lidoro , Soldados , y Cleonte.

Cleo. Pues recorriendo à la Ciudad el muro,
nunca mas que oy seguro,
pues le guardan su encanto , y tu ofadia
và , Señor , tu valor , mira , que el dia
con pocas horas de esplendores dura:

Lid. Tan admirado , al vèr la arquitectura
del barbaro obelisco
de este de riscos fabricado risco
Cleonte , quedo siempre , que le veo,
que embebecido en el marcial empleo
no havia reparado
quanto declina el Sol , para que ofiado,
ponga en execucion lo que he resuelto,
pues apenas el Orbe , verà embuelto
la noche en sombras , que medroso abraza,
quando haciendo salida de la Plaza,
(por vèr si en algo vengo mi desdoro)
embisto ayrado el Real de Nicanoro;
y pues dos veces culpa es la pereza,
conmigo vèn.

Cleont. Advierta vuestra Alteza,
que en esse Torreon , adonde preso
Licaon gime el irritado exceso
de su rigor ; por turno me ha tocado
entrar de guarda , y la hora se ha llegado,
con que sin orden nueva , en vano espero
hallarme en la funcion.

Lid. Aunque esse fiero,
traydor Thebano à los demàs afrente,
hai Ariclea ! porque no impaciente
se desespera , al verse aprisionado,
assegurale tu de mi cuidado,
que vencido mi enojo , le consuele:
esto estemer , hà Cielos ! que revele *apart.*
el secreto del muro : ha què mal hice,
à descubrirle à nadie , si infelice

el

el hado me maltrata.

Cleo. Tarde viene
yà esta piedad, pues en mi astucia tiene
quien le dè libertad.

Lid. Venid conmigo
vosotros, que oy si puedo, mi enemigo
ha de ver, que son zelos, y pasiones
ingenieros de enojos, y trayciones.

Vase Lidoro, y Soldados.

Cleo. Pues tengo lima, y escala
desde ayer tarde escondidas
en esta camara fuerte
de la Torre, y sin ser vista
me cautela, entrarlas pudo
à su habitacion el dia,
que sin saber mi designio,
de su seguro me fian
laguarda, vea Licaon,
que la fineza ofrecida
le cumplen obligacion,
y amistad.

de mi palabra, bien presto
quedarà desvanecida
de mi venganza mi ofensa!

*Al paño Cleonte, y un Soldado, Cleonte,
vendrà embozado, trayendo oculta
una escala.*

Sold. Aquellos, que yo de vista
nunca le he perdido, y pues
desde agora os toca à la mira
estàr, como yo; quedad
con Dios. (*Vase*)

*Vase, y sale Licaon en la prision con
cadena al pie.*

Lic. Quien ofiado pisa
mi obscura prision?

Lic. Dexame, impia,
cruel memoria; yà que
mezclas, doblando desdichas
con enojos de Lidoro,
alhagos de Selenisa:
yo, que aplaudido de tantas
experiencias enemigas,
di mas laureles à Thebas,
que tiene mi fama embidias;
con credito de traydor
preso, como si en sus iras
fuesse el ceño de la fuerte
delito de la ofadia?
mas no importa, que si el Cielo,
yà que Lidoro me quita
el honor, mi intento ampara,
y Cleonte no desconfia

Cleo. Quien viene
à facilitar tu dicha.

Lic. Cleonte? yà deseaba
mi impaciencia tu venida?

Cleo. Y yo servirte.

Lic. Què traes
de nuevo?

Cleo. El que yo te sirvã;
no es novedad; y pues de esta
noche en la tiniebla fria
al campo de Nicanor
intentas passar, la lima
para la cadena es esta.

Lic. Fortuna, yà estàs propicia

Cleo. Y esta la escala, por quien
presa una vez, por arriba
al jardin del Templo puedes

arrojar

arrojarte, pues sus Ninfas
conociendote, es preciso,
que te den passo.

Lic. La vida
me dàs, pues si yo una vez:::
mas no es para està de prisa
platica tan de importancia.

Cleo. Lo que à la fineza mia
ha tocado, una vez que
di la palabra, es cumplirla.

Lic. Y à la mia confesar,
que sèr, honor, alma, y vida
debo à tu valor.

Cleo. El Cielo
te guarde.

Lic. Si es que èl me gufa,
verà Lidoro quanto es
arriesgada una injusticia;
pues yo con razon me vengo,
si èl sin ella me castiga.

Cleo. La puerta abro; pero siempre
teniendote divertida
la gente, espaldas harè
à tu fuga.

Lic. Ea, offadìa,
animo, y no te acobarde,
que de tu patria la ruina
facilites, pues mi honra
es antes que su caricia;
y pues de la noche, à pocas
horas, baxar determina
mi rencor à los jardines
de Temis, tu, de negrida
sombra, con un buelo, buela;
y yà que està tu malicia
hecha à apadrinar venganzas,
la que yo intento apadrina.

Vase cada uno por su lado, y salen Pro-
rogenes, Libio, y Selenisa.

Sel. En val o os cansais, pues quando

tan cerca de la salida
del Templo estamos, pararnos
à hablar de espacio, seria
despertar malicias.

Proz. Quando
supieron dor mir malicias?

Lib. Dices bien, que son en ellas,
aun los Domingos, vigiliàs:

Proz. Y pues sin que un breve rato
me escuches, no he de ir me, mirà
como ha de ser?

Lib. Acechando
yo desde esta galeria,
si alguien viene à hablar aora!

Sele. Que aya mi colera altiva
rendido amor! à parte

Proz. Bien creeràs,
hermosissima enemiga,
quan sin disculpa mi afecto
parece que està en la tibia
dudosa resolucion
de no vengar, que à mi vista
se baldone tu retrato;
y porque en la bizzarria
de un noble, nada es primero
que conserarla bien vista
à los ojos de la dama;
poner quise en tu noticia,
(por si como otras lo ignoras)
que naciendo yo en Fenicia,
mi Principe es Nicanoro,
pues nadie dudar podia
de mi, que à no serlo, estando
yo ultrajado, y tu ofendida,
si èl tu copia hizo pedazos,
yo hicieste su ardor cenizas;
y passando desde el punto
al tema de la caricia,
fabe, que el alma:::

Lib. Detente,
que Nicanor con Amintas
del

del Templo salen, y vienen
àzia aqui.

Prot. Fortuna impia,
aun no has de dexar que xarme!

Sele. Si esso so' o solicitas,
esta noche en el jardin,
pues al festin de las Ninfas
noche de concurrir, te espero.

Prot. En que parte?

Lib. Date prisa.

Sele. Entre las texidas yedras,
en cuyo cimiento estriva
el torreón de la muralla,
pues es la mas escondida
de todo el Jardin.

Lib. Ahora
te detienes, hombre?

Prot. Albricias,
corazon, fea mi obediencia
respuesta de mi alegria.

Sele. Honor, no culpes mi arrojó.

Prot. Amor, celebra mi dicha.
queda en paz.

Sele. Guardete el Cielo.

Lib. Si él nos encuentra, nos pringa.

Vanse Libio, y Protogenes.

Sele. Imposible es, que à mi quar-
pues la senda està cogida, (to,
passe sin verle.

Al paño Nicanor, y Amintas.

Nic. El retrato
me dà, y buelvete,
no digan,
que ya que rompo del Templo
el coto, en la Compañia,
doblo el delito.

Ami. Bien dices.

Nic. No es aquella Selenisa?

Ami. Si, porque es solo ella mesma
propia seña de si misma.

Nic. Azia aqui viene, no mala

ocasion me facilita
la suerte. *(Vase)*

Ami. En la puerta espero.

Sele. Darme por desentendida
es lo mejor, y bolver
la espalda.

*Quiere entrarse Selenisa por el lado
contrario, y la detiene Nicanor.*

Nic. Beldad divina,
espera; y si contra mi
tu justa queja se irrita,
mi satisfaccion la borre.

Sele. No os entiendo, y pues peligra
en pararse mi respeto,
dexadme ir.

Nic. No tan esquiva
dexes mi razon mal puesta.

Sele. Otra vez dice la mia,
que no os entiendo.

Nic. Yo, al yèr,
quanto Ariclea se indigna
con una pintura, pude
{ quando amor no precipita
ajarme en ajarla, y aunque
basta à mi cortesania,
no saber, que fuese vuestra,
ò de otra qualquiera Ninfa,
(pues ser de muger bastaba,
para venerar sus lineas)
no contento, con que sea
à tanta descortesia
satisfaccion la ignorancia,
vengo à expressar, quan sentida
de aquel error, mi atencion
vive, pues ansiosa aspira,
à lograrle la venganza,
y à que provocò la ira:
entre las varias pinturas
de Protogenes, que havia
en mi campo, y truxo al precio,
obediente la codicia,

porque mi enojo las quemé,
ya que su primor las pinta.
Y à fin de que no aya rasgo,
que à quien yo adoro desirva,
vino este retrato mio;
y por si acaso querias
vengarte en él, à tus plantas
le pongo, pues no sería
razon, que por otra mano
llegue à la llama encendida
de la hoguera, consiguiendo,
que en tu mano, y en su pira,
ardiendo entre dos incendios,
se reduzca à dos cenizas.

Selen. Quien os dixo, que la copia
que ultrajasteis, era mia,
mintió; porque yo, aun pintada,
supiera estar vengativa;
y pues nadie está obligado
à satisfacer mentiras,
con Dios quedad.

Al paño Aric. Nicanor
hablando con Selenisa?

Nic. Oye, aguarda:::

Aric. Atencion, zelos!

Nic. Que yà que ayrada, y altiva
mi noble satisfaccion
huyas, no por esto quitas
à mi accion la de quedar
ayrosa; y assi, en la fria

Dexa el Retrato.

vafa de aquella coluna
le dexo: tú aora mira (vierte
lo que has de hacer de él; y ad-
quanto mi galanteria
atenta obra, si aspirando
à ver como en él castigas
à su dueño, dexa el reo
en manos de la justicia. *Vase:*

Selen. Fuesse, dexando el retrato:
quien se vió en tan indecisa

duda como yo?

Aric. Què diera
yo por saber, sin ser vista,
què prenda es la que dexò
Nicanor!

Selen. Tomarle, indica
piedad en mi, pues yà lo es
el que su retrato admita,
aun para vengarme de él;
irme, y dexarle, sería,
pues es fuerza que conozcan
su dueño, nota precisa
contra mi honor, pues con él
me han visto.

Aric. Si solicita
tomar la prenda, salir
es fuerza.

Selen. Mas no se evita
todo con tomarle, para
bolverle? si, pues se quita
el reparo, y no se admite
la intencion.

*Al tomar el Retrato Selenisa, le
quita Ariclea.*

Aric. Suelta, enemiga,
que à indigna mano no llegan
jamàs alhajastan dignas.
Mas què miro? retrato es
de Nicanor.

Selen. Si imaginas,
que en estorvar que le tome
me ofendes, quando solo iba
à echarle, aun donde no sepa
de sus señas mi noticia?
has pensado mal; y pues
debo agradecer altiva
el que estorvas que à mi mano
llegue prenda, que sería
mas que vanidad desdoro

de

32 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

de los credits de esquivar,
con élte queda, que yo
vivirè desvanecida
de ver, que el favor defiende
lo que el ceño desperdicia. *Vase.*

Aric. Qué escucho, Cielos! que yo
vivirè desvanecida
de ver, que el favor defiende
lo que el desdèn desperdicia?
Puede ser, zelos cobardes,
verdad la aleve, atrevida
falsedad de Nicanoro? (fran,
si, que es hombre en quien se ci-
ò ingratitudes traydoras,
ò mudanzas fementidas,
mas no, no es verdad, ni puede
ferlo; pues si colorida
copia fuya (ansias à espacio!)
aja, rompe, y desestima
en un dia; como cabe
ofenderla, y persuadirla?
hà, que medroso es amor!
y que infiel, que denegrada
la noche, que se despeña,
apaga al Sol, que agoniza!
Irme quiero, pues yà es hora
de que à la funcion festiva
del sacrificio contodas
las Ninfas al Templo asista,
antes que de mi dolor,
rebrandandose la mina,
diga al viento:::

Dentro. Guerra, guerra.

Aric. Quien de tan intempestiva
novedad podrá informarme?

Sale Lib. Yo, que apenas à la linea
lleguè del Fenicio Campo,
quando vi, à rienda batida,
salir de la Plaza algunos
trozos de Cavalleria,
que, dando sobre los nuestros
sobre seguro, los lidian,

pues de noche los abanzan?
Mas yà Nicanor anima
sus Soldados.

Dent. Nic. No, valientes
Fenicios, temais el dia;
que Nicanoro os gobierna!

Lib. Pero, digo, que quadrilla
à pie, con achas en mano,
es esta, que de la lyra
al compàs canta, mezclando
disonancias, y armonias?

Instrumentos à otro lado.

Music. Al Templo de Temis
venid, y repitan
las voces, que reyne,
que triunfe, y que viva!

Lib. Por Dios, que no es mala moda
de sacrificios.

Aric. La antigua
ceremonia de su Templo
estos festejos estila,
teniendo abiertas las puert as
del Templo, para que asista
à ellos el Pueblo; y pues
les he empeñado à sus Ninfas
mi palabra en concurrir
à la funcion, no me impida
el gozo el estruendo, aunque
à medios acentos diga.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra

Ari. Puesto que estotras publican:

Music. Venid, y de Temis, &c.

Vase.

Lib. No os arriendo la ganancia,
que no ay segura alegria,
si ay puerta franca à mirones,
y mas si la escapadiza
hacen àzia el Templo; y andan
en medio de la batina,
rodando hachas, y hermosuras
fuego de Dios qual se tiran!

Sale Prot. Libio?

Lib. Si, què mandas?

Prot. Que

entre abierta con malicia
la puerta del quarto tengas.

Lib. Con luz dentro?

Prot. Si, mas mira,
que en èl me esperes.

Lib. Y adonde
vàs?

Prot. A lograr una dicha;

y pues encuentro, y festin
de unos, y otros, facilitan
la ocasion, sin que echen menos
la beldad de Selenisa,
pues saben, que huye, de donde
està Ariclea, fatigas
dulces de amor, al jardin,
en cuya mansion umbria,
las estrellas apadrinen
lo que las flores enbidian.

Vase.

Lib. Que abra la puerta, y que tenga
tambien la luz prevenida,
vaya; mas que aguarde, esto
ni por pienso: y pues unidas
las Ninfas, sin asustarse
de escuchar la tremolina,
entran al Templo, tras ellas
irè, à holgarme en cortesia,
sintiendo, que desde aora
no pueda escuchar, que digan.

*Descubriendose el Templo con la Estatu-
na de Temis, salen Doris, Cintia, Les-
bia, y Ariclea, con barchas encen-
didas, y al compas de la Mu-
sica forman un baylete.*

Musica. Y enlazos festivos
de Coros acordes
se lleven las plumas

Tom. II.

volando las voces,
sin que entre el estruendo
de dulces canciones,
al ayre de aplausos
se apaguen ardores.

Dor. Y à que con el Rito havemos
cumplido, sin que le estorve,
ni el estruendo del abance,
ni el sobrefalto del choque,
podrèmos, si te parece,
retirarnos todas, donde
sin tanto riesgo podamos
perseguir el culto.

Aric. Doris,

nunca tan gustoso estubo
el activo espiritu noble
de mi natural denuedo,
que el dia que està, donde oye
estremecerse las Lyras
al horror de los Tambores.

(Mejor dixera el ayrado

injusto, celeste, torpe, *aparte*

zeloso tòsigo de estas
fementidas aprehensiones;

y pues en parage estamos,

dissimulèmos ardores, *aparte.*

de que Lidoro conozca,

quan poco se teme el golpe,

pues assi nuestros descuidos

se burlan de sus furoras,

Prosiga el jùbilo, y à

que porque mejor se logre,

falta Selenisa, à quien

aborrecen mis atroces

iras, y oy con mayor causa,

pues zelos me dà.

Cint. Si pones

tù el precepto, quien podrà

no poner tambien conforme

la obediencia?

Todas. El hymno buelva,

diciendo al compàs del bronze:

Musíc. Y en lazos festivos.

Entran algunos Soldados huyendo de Nicanor, que saldrà con borgoñota, petaso, espaldar, y escudo, acuchillandolos, y detrás

Amintas.

Nic. No huyais, cobardes.

Sold. El Templo nos ampare, pues yà corre peligro la vida.

Nic. Aunque de su sagrado se acoge vuestro temor, es en vano.

Aric. Quien atrevido interrumpe nuestro culto?

Sold. Favor, Cielos!

Aric. Tened el ayrado estoque, Nicanor, pues à mis plantas han caído.

Nic. Mal conoce mi rendimiento tu Alteza; pues en mi enojo supone, que ha menester mi atencion para la obediencia el orden.

Aric. Hà traydor!

Nic. Y porque no vuestros jubilos me noten, que à perturbarlos entrè: fabled:::

Aric. Que Lidoro rompe, auxiliado de la densa obscuridad de la noche, vuestros quarteles, pues Libio nos pudo dàr esse informe.

Nic. Lo que no ha podido Libio decir, es, quan presto al bote de nuestras picas bolviò su gente à todo galope las bridas, en cuya lucha entre nuestros Batallones,

mezclados estos Thebanos, quieren, sin que los deshonre la fuga, morir primero, que entregarse a condiciones dignas de la guerra; y bien quisieron, pues los socorre, quien Deidad de mis victorias, es alma de mis acciones.

Y puestan digno sagrado los vale, no solo escoge dexarlos con vida, quien quiso quitarsela entonces, sino que seguros buelvan à la Plaza, donde logren vivir alegres: Amintas, haz que una esquadra comboye estos Soldados, sin que nadie de los mios osse maltratar à quien defienda Ariclea.

Amint. Pues yà el orden llevo, venid.

Sold. A tus plantas:::

Nic. No asì à las mias se postre vuestro valor, que mi accion, mas que del brazo, es del movil; pero decid de mi parte à Lidoro, porque informe mejor que yo vuestro labio, quan ayroso corresponde Nicanor à lo que debe; pues si en que yo no os perdone consistiera el que à mi frente el sacro laurel corone del Orbe, por darla gusto; le dexàra perder, porque en obsequio de una Dama es poca pèrdida un Orbe.

Aric. Y à fiento haver de deberle esta fineza.

Sold. Los Dioses

re hagan feliz:

Nic. Id en paz.

Cint. Que con tal ayre se porte!

Dor. Tiene valor, què te admiras?

Aric. Aunque os estimo que obre
tan en mi obsequio el atento
garvo de vuestras acciones,
mas estimàra el que no
obedeciendo mi orden,
al Templo vi niesséis, pues
fue una de las condiciones
con que me venci.

Nic. Es verdad;

y de aqui adelante, porque
ni aun essa quexa tengais,
hasta que vuestros rigores,
menos fieros, dèn licencia,
vereis como no se pone
Nicanor donde os irrite;
y pues de que no os enoje
mas, dà palabra mi afecto,
porque yà que los rumores
belicos cessaron, cessan
los dulces ecos acordes.

Aric. Mirandoos teñido en fangre
de enemigos, y que adorne
la frente bruñido el yelmo,
la mano, ayrado el estoque,
quien se atreverà à mezclar
ira, y dulzura?

Nic. Quien note,
que el enojo en la campaña
es gala; y porque no estorve
oy vuestra alegria, harè,
que al agudo filo embote
el temple ayrado: una antorcha

Embayna la espada, y toma una acha-
me dad, fin que se despojen
de las militares señas
los adornos vencedores,
que quiero dàr à entender

quanto en el amor conformen
esta quietud, y aquel ceño;
y que no es ser en las Cortes
cortesano con las Damas,
ser cobarde con los hombres.

Aric. No escusarme à su cortejo
quiero, el dia que propone
tan dignamente.

Nic. Bolved,
Ninfas, à hacer que veloces
los ecos pueblen el viento.

Aric. Quien creyera, que tan noble
amor mintiessè!

Nic. Ea, imàn,
dexate arrastrar del Norte.

Mus. Y en coros festivos, &c.

Dentro Selen. Ninfas de Themis,
traycion.

Aric. Tened, parad, que las voces
de Selenisa, aunque el viento
à medio llegar, las corte,
las Ninfas llaman, diciendo:::

Dent. Prot. No pienses, aunque tè
emboze

segunda noche la vanda,
irte, sin que mis furores
sepan quieneres.

Dent. Lic. Nitù, que es temor el que
me esconde
de que me conozcas.

Nic. Y à,
pues de Protogenes oyes
tambien la voz, mi ardimiento
fuerza serà que me arroje
à saber, què novedad
à formarla le ocasione;
y pues la antorcha encendida
llevo, vereis que recorre
el jardin mi orgullo.

Aric. Nadie
le siga, puesto que corre

Vase

porquenta de otra fineza
 fu accion , dexadme rencores,
 y no me acordeis , que assi
 que oyò à Selenisa , tome
 tan à su cargo el empeño.

Dor. Pues si en la campaña horrores,
 y en el jardin sustos cercan
 el Templo de Temis ; donde
 ir podremos?

Aric. De mi estancia
 al retiro , hasta que dore
 el campo el Sol , y declare
 tanto escandalo.

Dor. Pues porque
 no se alaben los rezelos,
 de que estorvan los favores
 cantando , sea del hymno
 la letra empezada.

Cint. Corre,
 Lesbia.

Lesb. Cintia , no te pares.

Cint. Y en tanto que sus rumores
 dicen::

Dent. Al Jardin , al Templo,
 à la Campaña , à la Torre.

Aric. Cantèmos no otras , para
 que la dulzura los borre.

Tod. y Mus. Sin que entre el estruen-
 de dulces canciones, (do
 al ayre de aplausos

Vanse cantando.

Se apaguen ardores.

JORNADA TERCERA.

*Se descubrirà un Bufete con dos luces , y
 havrà dos puertas , una à cada lado
 y sale Libio.*

Lib. Mandòme mi Amo ayer
 al anocheecer , que abierto,

y con luz tuviesse el quarto;
 quizá porque en el silencio
 de las sombras , no avisasse
 de su venida , el estruendo
 de la llave , que al fin , basta
 para alborotar un Templo,
 yà que no un Pueblo , y despues
 de aver divertido el tiempo,
 en ir tras las Ninfas , quando
 con Ariclea bolvieron
 à su retiro ; y de haver
 comido cena , y almuerzo;
 adelantando à la Aurora
 la salva de los torreznos:

Quando buelvo à media noche
 à buscarle , aun no le encuentro,
 sin duda que de las voces,
 que en los jardines se oyeron,
 resultò empeño , que aun no
 le ha dexado libre ; pero
 ruido he sentido , èl serà,
 reñirle el delito quiero,
 de hacerme esperar : Es hora
 esta de venir , teniendo,
 como quien no dice nada,
 à un Criado de respeto.

Sale Selenisa asustada.

aguardando ; mas què miro?

Sele. Amparad Dioses Supremos
 mi susto ; y yà que del norte
 de esta luz guiada ; pero
 quien es?

Lib. Selenisa?

Sele. Libio?

Lib. Què traes?

Sele. Apenas acierto
 à formar la voz , estando
 en el jardin:

Lib. El acento

suspende , que siento passos. (mòs

Sele. Sin duda (hai de mi!) los me-
 dos

dos bultos, que ví, al mirar,
que dentro del quarto entro
de Protogenes, saber,
quien pudo reconocerlos,
solicitan.

Lib. Pues en este
oscuro retrete, puesto,
que encubrirte de ellos quieres,
podrás ocultarte, haciendo
yo el disimulo, de que
fui el que entré aora, y con esto
sin reconocerte, es fuerza
que se buelvan.

Sele. Si se ha hecho
preciso el medio, tambien
es fuerza aceptar el medio;
donde, Cielos, estará
Protogenes, que su riesgo
es segundo susto mio.

Lib. Fíame tu el embeleco
de engañarlos, y por mí
vã la mano: que entran, presto.

Sele. Ha amor, quando tus alhagos
no constaron de tus riesgos!

*Escordense en la puerta de mano izquierda
Libio, y Selenisa, y sale Licaon con
vanda en el rostro, y tras el Nicanor.*

Lib. Aora soliloquios?

Nic. Hombre,
que siempre el rostro cubierto
de esta vanda, has suspendido
la colera de mi acero,
con el pretexto, de que
à solo hablarme en secreto,
te has arrojado del muro:
Dime quien eres?

Lib. Primero
que lo sepas, es forcoso
saber, quien à este aposento

huyendo entrò, en fee de hallar
el passo à su fuga abierto.

Lib. Aqui entro yo.

Lic. Pues sin que
assegurados estèmos,
de que nadie nos escucha,
no he de articular acento.

Nic. Pues yà, que::

Sale Lib. Gracias à Baco,
que despues del asno muerto,
y la cena digerida,
vienes, Señor, mas qué es esto?
quien aqui, Dios sea conmigo.

Nic. Yo soy, Libio, no tu miedo:
la muda quietud altere
de la noche,

Lib. Y qué tenèmos:
de mascara, y à deshora.

Nic. Quien fuè nos di, quien huyen-
de los dos, entrò à este quarto?

Lib. Yo, que, como si mas presto,
por que le fuesse à buscar,
vinièsse mi amo, à quien temo,
que algo le aya sucedido,
por si le encontraba luego,
hize en salir à buscarle,
la necesidad del discreto:
mas la enmendè, pues al punto
bolvi à la querencia, y viendo
en el camino dos bultos,
que por el ayre del cuerpo,
caygo aora, en que eras tu, y esse
enmantado Cavallero,
se zampò en la boca, à vista
de los Galgos el Conejo;
y pues esta es la verdad,
y tambien que en aquel lechio,
à dormir un rato entraba,
por que yo gusto en extremo,
de dormir sin luz: Por Dios,
que me digas, si es que puedo,

38 *Amor es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

para encontrar à mi amo,
concertar el pregonero.

A la puerta Selenisa:

Si no aprovecha el engaño,
perdida soy.

Nic. Pues respecto
de que Protogenes falta,
dexanos solos, y luego
podràs bolver.

Lic. Que me place.

Qual à Selenisa tengo!
mas esto es fuerza, y no es malo;
si aprovecha; irè en un buelo
à ver si le hallo, que aora,
pues ay Dama de por medio;
no ay temor que valga.

Selen. Sola

me dexa: quien en aprieto
igual se viò? mas mi honor
es antes.

Nic. Pues por adentro
cerrada la puerta queda;
y estamos solos, y à espero
saber quien eres, y à què
efecto me buscas, siendo
assombro de estos jardines?

Lic. Sabràslo todo bien presto:

Quitase la vanda.

Li caon soy.

Nic. Bien te conozco,
que en el atacado encuentro
del bosque, bien entre todos,
se diò à cono certu esfuerso.

Selen. Aqui Licaon? fortuna,
si acaso el antiguo fuego
de las primeras finezas,
que debia à su amor, ha hecho
que à buscarme venga?

Lic. Pues

yà que conocido el dueño
de la accion, mi informe solo

hace falta, oyeme atento.

Selen. Cuidado, cuidados.

Nic. Y à

no sin sobrefalto atiando.

Lic. Quien me culpare el arrojò,
tomese mi sentimiento,
y verà, que nunca estàn
los ofendidos mascuerdos.

Lidoro, Príncipe augusto
de Thebas, si puede serlo,
quien para quitar la fama,
se aprovecha del imperio,
persuadido à que el bolver
à Thebas mis ardimientos
sin la beldad de Ariclea,
ò fue trato doble, ò miedo;
ò si esto no fue, por ser
yo infeliz, que es lo mas cierto;
delante de quantas Ninfas
contiene el sagrado Templo
de Themis, y de esse sabio
diestro Pintor estrangero,
porque à mi desgracia aun no
le quedasse aquel consuelo
de que entre Damas podia
dissimularse el desprecio,
tanto me ajò con los viles,
afrentosos cognomentos
de traydor, y de cobarde,
que en doblado vituperio
al desayre de ofendido,
supo añadirme el de preso,
encerrandome en el fuerte
alto Torreon sobervio,
que sobre el jardin descuella
su alta va fabrica; pero
para què al tiempo le gasto
el que avrè menester presto
para passar aun à mas
preciso, importante empeño?
basta que sepas, que nunca

fals

falta à un desdichado el Cielo,
 pues à la amistad piadosa
 de un noble Soldado, debo
 facilitar mi venida,
 siendo los dos instrumentos
 de mi libertad escala,
 y lima, sombra, y despecho.
 Digalo el que à los jardines
 por ella baxasse, haciendo
 cómplice de mi delito
 la ignorancia del silencio;
 mas como siempre la suerte
 me pone al passo el tropiezo,
 visto, sin duda, de alguna
 Ninfa, que en su espacio ameno
 acaso estaba, diò voces;
 à cuyo ruido, acudiendo
 un hombre, me fue preciso
 bolverle la espalda, atento
 à que en la frondosidad
 verde podía, à lo menos,
 yà que conocido fuesse,
 (pues à esso venia) serlo
 de quien no tomasse como
 empeño, el que no era empeño.
 Si lo conseguì, tù puedes
 decirlo, pues recorriendo
 sus veredas, de ti solo
 me dexè hallar en el centro
 de una gruta, pues al corto
 mal ventilado reflexo
 de la antorcha, que en tu mano
 se dexò apagar del cierzo,
 fuiste de mi conocido;
 y pues el suceso mesmo,
 hasta entrar aqui, te ha dicho
 mi resolucion, intento
 que mi voz te diga quanto
 te ha recatado el suceso;
 para cuyo informe, aora
 te he menester mas atento.

Selen. El que baxar por la escala
 vi del muro, y siguiò luego
 Protogenes, hado injusto!
 es Licaon.

Nic. El aliento
 cobra, y prosigue.

Lic. Yo, invicto
 Nicanor, estoy resuelto
 (en fee de que si el agravio
 se hizo al honor, satisfecho
 no puedo quedar en tanto
 que en el honor no me vengo)
 hacer verdad, agravando
 lo que èl pronunciò mintiendo;
 y como una vez perdida
 la Dama para el efecto
 de mi venganza, à Lidoro,
 la alhaja de mayor precio,
 que queda es el Reyno, yo
 he de hacer que pierda el Reyno;
 si tù, à quien tambien le està
 que lo logre, dàs fomento
 à mi colera, avivando
 con tu materia su incendio.
 Thebas, por el encantado,
 nunca vencido secreto,
 con que fabricò sus muros
 del dulce Amphion el plectro;
 no puede ser por assalto
 tomada, ni por assedio
 tampoco, por la abundante
 prevencion de bastimentos,
 que tiene dentro; con que
 es fuerza, que combatiendo
 sus muros, supla à la fuerza
 la agudeza del ingenio;
 Lidoro, y yo solamente
 somos de un secreto dueños,
 en que de la Plaza estriva
 el seguro, pues muriendo
 sus Reyes, le van dexando

la noticia al heredero;
y él me la fió en la fausta
edad de mi valimiento:
con que si yo en el seguro
de tu amparo, te revelo
la parte por donde puede
Thebas ser rendida, cierto
que puedas tomarla, entrando
sus muros à sangre, y fuego.
Cadmó, al labrar las murallas
Amphion, dispuso atento
à poder desde el Palacio
pasar sin registro al Templo,
en que oy estamos, que de una
pequeña puerta el estrecho
paso dexasse; y aunque
los que despues sucedieron
en la Corona de Thebas
mandaron cerrarla, haciendo
que un artificial cancel
de yedras cubra el defecto,
que hacen à vista del marmol
las quebraduras del yeso.
No ay duda, que en quanto coge
la puerta, no ay aquel mesmo
encanto, que en lo restante
del muro ay, porque fue hecho
despues sin el dulce hechizo
del armonico Arquitecto;
de fuerte, que si una vez
yo de la puertate enseño
el sitio, y tú con las zapas,
picos, y arietes al suelo
echas el debíl reparo
de su artificial compuesto;
no ay duda, que de repente,
assaltados con el grueso,
que desfilado por ella
puede entrar, y divirtiéndolo
por distintas partes toda
la fuerza de tus Flecheros;

la Ciudad tomes; y pues
à ampararme de ti vengo,
ofendido de Lidoro,
y resulta en tu provecho
mi desagravio, resuelve
lo que hemos de hacer, y presto;
porque por la misma escala
buelva à la prision, que dexò,
fino admities el partido;
ò si le admities resuelto
a morir matando, quede
à tu lado, donde espero,
aunque mal hijo me llame
la patria, matar muriendo.

Selen. Cielos, decidme vosotros,
es lo que he escuchado sueño?

Nic. Fortuna, de quando acá
tan de parte de mi afecto?

Selen. Què despecho!

Nic. Què ventura!

Lic. De què has quedado suspenso;
Nicanor?

Nic. Es que no ay voces
para el agradecimiento;
mas pues del obsequio es pagã
el aceptar el obsequio,
solo respondo, sin que
el logro cautele, puesto
que con hombres como tú
no se entienden los recelos;
que en quanto la noble ira
tuya propone, convengo,
pues quando diga la fama,
que se ha valido mi aliento,
para conquistar à Thebas,
de cautela, al mismo tiempo
dirà la fama, que quando
rendirla ofrecido tengo
à Ariclea, medio digno,
es el mas indigno medio,
pues resulta en que à una Dama
pues

pueda cumplir lo que ofrezco;
y así:::

Lic. No adelante pases;
y pues en mi honor primero
es comprobar mi verdad,
figue mis pases à efecto
de que de cancel, y puerta
el sitio te enseñe.

Selen. Oy muero,
si tanta traicion no estorvo.

Nic. Trás ti voy.

Lic. Pues no tardemos
en lograr lo que la noche,
por sacudirse del peso
de sus sombras, và elevando,
señal del dia, el Lucero.

Nic. Es verdad; y antes que puedan
las Ninfas reconocernos,
ni las centinelas que
havrà en el muro, pretendo
haber el sitio.

Lic. La puerta
abre, y ven en seguimiento
de mi enojo.

Abre, y vanse los dos.

Nic. Si lo logro,
sèr, Dama, y honorte debo.

Lic. Oy ha de ser Thebas tuya:
ea, agravio, yà està hecho
el yerro, lo que aora falta
es que se mantenga el yerro. *Vanse.*

Selen. No serà viviendo yo;
pues como à mi patria puedo
dexar en el riesgo, quando
sè donde amenaza el riesgo?
y à parte esta razon, basta
que mis aborrecimientos
sepan que resulta en gloria
de Ariclea su trofeo,
para que lo estorve yo.

*Vase; y descubriendo el Jardin, sale
Protogenes solo.*

Prot. Yà que dispuso el adverso
hado mio, que durasse
tan poco (ay de mi !) el contento
de que Selenisa oyesse
mis quejas, pues encubierto
aquel hombre, à quien seguí,
y perdi al irle siguiendo,
alterò nuestra quietud
el descuidado fosiiego;
y yà que con no dexar
el Jardin cumpliò el esfuerzo
de mi brazo, pues la noche

Mirando adentro.

rompe sus zelajes negros,
busquemos à Selenisa,
amor: mas no la busquemos
tan aprisa, amor, que pierda
la ocasion, de que sabiendo
quien son dos bultos, que he visto
atravesar à lo lexos
el Jardin, sepa tambien
quien fue el estorvo primero
de mis favores, ò si
dièssè su cautela tiempo
à que, declarado el dia,
pudiesse reconocerlos
yo, si pisasse sin ruido
mi planta; pero què veo!
à una de las muchas grutas
del Jardin llegan; y abriendo
alguna puerta, que oculta
de yedras estaba, han buuelto
(despues de haverse informado
su prisa de lo que ay dentro)
à cerrarla, y por la misma
senda, à la mansion del Templo
se encaminan, no perdamos
tan buena ocasion, recelos,
de salir de tanta duda.

En 3

Entrase, y atraviesan el tablado Licaon, y Nicanor.

Nic. No nos detengamos, puesto, que yà declarado el dia, corre peligro el secreto; y ven à mi campo, donde el trato con mas acuerdo, se logre de la vïctoria.

Lic. Tuyo soy, manda en mi pecho; y de mi verdad no dudes.

Nic. No se ha de passar, si puedo, el dia, sin que de Thebas humille el murado cuello.

Lic. Esso deseo.

Nic. Por esta parte seguros podrèmos passar à mi Tienda.

Lic. Vamos.

Vanse.

Sal. Sel. Mil veces mal aya el miedo, de que de mi planta no los avisasse el estruendo, pues como à lo largo iba mi enojo en su seguimiento; entre las diversas calles del jardin pude perderlos: mas què discorro, si el dia quiza dirà à mi desvelo lo que ha ocultado 'a noche.

Sale Protogenes, y se encuentran.

Prot. No perder de vista quiero su fuga, por si pudiesse

Sele. Ahora verèmos, Fortuna, si ayudas atrevimientos:

Licaon, à quien tenia preso Lidoro en la mansion umbria de esse Torreon soberbio, despechado, fue quien baxò al jardin, y quien oïdado,

aclarar tanto portento.

Selen. Por aquí; pero què miro!

Prot. Selenisa?

Sele. Sì, que haviendo::

Prot. Tèn la voz, y no me estorves; el que averigue, si fueron esos dos bultos, que sigo, los que vi à no che.

Sele. Si à esso

solo vàs, detèn la planta; que yo de essa duda puedo facarte, pues por un raro acaso, que sabràs luego de Libio, en tu mismo quarto pude oir, lo que confirieron Licaon, y Nicanoro.

Prot. Luego son los que hallo, y pierdo Nicanoro, y Licaon? (do)

Sele. Sì, y ojalà (pues en ello me vè el honor, y la Patria) supiesse à lo que vinieron al jardin.

Prot. Si esso desees, yo que nunca de su ameno sitio salì, te podrè decir, que llegando al centro de una de essas grutas, que vistiò de yedras el tiempo, apenas de su retiro se informaron, quando huyendo de ser vistos, del jardin se hanido.

Sele. Pues yà que el Cielo mi disignio ayuda; escucha.

Prot. Dì: no sin su to la atiendo: (ap:)

hallando à Nicanoro , que à las voces,
que el susto mio prorrumpiò veloces,
baxò à esta estancia , y pudo,
la ira templando al animo sañudo,
conducirle , cubierto
el rostro siempre , donde hallando abierto
tu quarto , en quien se havia
mal refugiado la desdicha mia,
con èl se declaró , diciendo , quanto
de Lidoro ofendido estaba , en tanto,
que en tragica mudanza,
no espere su desdoro en su venganza:
En fin , resuelto Licaon ingrato,
con saña injusta , y con aleve trato,
à entregar la Ciudad , y Nicanoro
dos veces enemigo de Lidoro,
aceptando la platica , han quedado
en lograr la trayción : ha pese al hado,
y al femenil adorno , que embaraza
ser yo unica defensa de la Plaza!
y pues sabes , Protogenes , qual sea
la enemistad , que yo con Ariclea
mantengo , desde el dia,
que ajò el respeto de la Còpia mia;
y que hija de la Patria , me es preciso
malograr su victoria con mi aviso:
Dime antes , que revele su secreto,
el dia que tambien ajò indiscreto
Nicanoro el valor , la voz , la fama
de tus pinturas , si tendrà la llama
ardiente de tu pecho en tanto empeño,
valor para::

Prot. Suspende , hermoso Dueño,
de mi alvedrio el labio,
que yà es la duda otro segundo agravio!

Sele. Por què ?

Prot. Porque sabiendo , que te adoro,
y que ofendido estoy de Nicanoro,
dudas de mi valor , y mi obediencia;
y pues para qualquiera contingencia,
atrevido ha de ser , quien es amante;

creo,

creo que soy tuyo, y vamos a delante.

Selen. No esperè menos de tu altivo aliento.

Prot. Mucho emprendes, amor!

Selen. Oyeme atento.

Esta gruta que oy viste, en la primera
 edad de Thebas passò fue à la esfera
 de los Jardines, cuyo estrecho passo,
 ò yà fuesse designio, ò fuesse acaso,
 siglos hà que cerrado se mantiene,
 y aun ignorado, pues para esto tiene,
 como èl previno, el verde, artificioso
 muro de yedras, que cancel umbroso
 la entrada oculta, hasta oy no descubierta:
 este, pues, hueco, que ocupò la puerta,
 como despues el arte cerrar le hizo,
 sin el canoro, dulce blando hechizo,
 que la lyra de Amphion puso en el muro,
 no està como èl seguro,
 pues al golpe del pico, y el ariete,
 franca à Thebas la entrada les promete,
 sin que nadielo estorve, en confianza
 de que à saber Lidoro solo alcanza,
 y Licaòn, à quien èl fiò el secreto,
 tan proximo peligro; y en efecto,
 esta tarde previene su cautela
 entrar en Thebas, si antes no revela
 su traycion mi ofladia;
 y pues mal puede la fineza mia
 con la patria lograrse, pues ninguna
 bien hallada hasta aqui con su fortuna,
 mi verdad ha de creer, y el medio ignoro
 de que su prevencion sepa Lidoro,
 de ti en tan cruel pèsar, en tan impio
 hado, ò noble Protogenes! me fio:
 mi ofensa no la ignoras, ni tampoco
 el ciego, el vil, el atrevido, el loco
 designio, con que maximas crueles
 ajan mi copia, rompen tus pinceles.
 A Ariclea, à quien hace el sacrificio
 Nicanor, aborrezco; y en perjuycio
 de Patria, y Religion, de aplauso, y gloria,

no he de dexar que cante la victoria:
tú mira como puedes, atrevido
estorvar, (pues quexoso, y ofendido
estás de ambos) que logre la fineza
uno, y otro el aplauso à su belleza:
essa puerta es el sitio amenazado,
yo de ti me he fiado;

Y en fin, para arrojarle à que contraste
el ingenio al valor, saber te baste,
que si por una Dama altivo emprende
Nicanor esta accion, ay quièn pretende
hacer, que cante el bronce de la fama,
que la estorva tambien por otra Dama. *Vase.*

Prot. Oye Selenisa, aguarda:
mas para què, para què,
Cielos, la llamo, si à mi,
aun no me sabrè entender:
Fortuna, havrà quien en tanto
acaso, en tanto tropèl
de empeños hasta aora se aya
visto, como yo? No, pues
solo mi desgracia pudo
parecerse à si esta vez:
como es possible, que yo,
sin mas armas, mas poder,
que la fuerza de un matiz,
y el arrojio de un pincèl,
me atreva à estorvar, que tome
Nicanor à Thebas, y en
tan poco plazo, como ay
del Alba al anochecer:
decir, que por Selenisa,
aunque me arriesgue à perder
la vida, no he de intentarlo?
Es pensar mal; y despues,
siendo fineza, que emprendo
por ella, es no querer bien:
mas como podrè emprenderlo,
honor, si haviendo de ser
contra mi Principe, falto
à la lealtad, y a la fee,

por el amor, y entre dos
distantes extremos, es
el esplendor de lo fino,
obscuridad de lo fiel?

amor, aqui de tu industria!

Sal. Lib. Gracias à Dios, que te hallé
perdido amo mio.

Prot. Libio?

Lib. Si,

que buscandote entrè
al Jardin, para decirte:.

Prot. Y à lo sè todo.

Lib. Si no es

por arte de encantamento,
hombre, como puede ser?

Prot. Dexame con mi dolor,

Libio, que no siempre es bien
querer tratar al pefar,
con las voces del placer.

hai de mi! una, y muchas yeces!

Lib. Effen si, quexate.

Prot. Pues

entre dos obligaciones,
no sè, (hai infeliz!) què harè:
pues no acierto à saber como.

Dent. Musi. Amar es saber vencer.

Lib. Y à Oraculo al paño aquella
dulce voz, al parecer,

46 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

contigo hablò.

Prot. Claro està,
que hablò, y tan al alma, que
me hace creer, que serè yo,
pues soy quien sabe querer,
quien tambien sabrà triunfar.

Lib. No es mala mania à fee
en la que has dado, à Dios juicio.

Prot. Buelve à escuchar otra vez.

Den. Musi. Amar es saber vencer:
y mas quando huyendo à Marte
opone el poder del arte,
el arte contra el poder:

Prot. Amar, &c.

Lib. Las Ninfas, que acompañando
à Ariclea à este Vergèl
descienden las mas mañanas,
son, vamosos.

Prot. Dexame,
dexame, Libio, que en nueva
batalla me ha entrado aquel
casual acento, es possible,
amor, que el arte ha de ser,
quien al poder venza? si,
pues èl tantas veces fue
arbitro del soberano
esquivo honor del laurèl:
ea ingenio, ea cautela,
buena ocasion de emprehender
hazaña, que aplauda el mundo,
es esta.

Lib. Señor, no vès,
que vèn baxando?

Prot. Tu, Libio,
no tienes para exercer
à tus solas la pintura,
pincèl, y matices?

Lib. Pues?
mas què intentas?

Prot. La mas rara
empresa, que buscò, quien

sabe vencer por amar;
y asì, traemelos, sin que
nadie pueda verlos, Libio
al Jardin.

Lib. Volando irè
à servirte; pero mira,
que al precepto faltas de
Nicanor.

Prot. Note detengas.

Lib. Este hombre, à mi parecer,
està loco, ò cria. *Vase.*

Prot. No
està empeñado mi Rey
Nicanor en no dexar
pintura mia, que dè
al mundo assombro? No dixo,
quizà en mi abono tambien,
que por no ajar de su Dama
solo una prenda, perder
dexàra à Thebas, y al Orbe?
Si: pues oy le he de poner
en tan apretado empeño,
que es fuerza que falte en èl
al respeto de su Dama,
ò al pretendido interès
de la victoria; y pues nadie
duda del diestro pincèl
mio la presteza, vamos,
Selenisa, à obedecer
tu precepto, y à mostrar,
que todo es facil, si fiel.

*Vase Protogenes, y salen Ariclea, Doris,
Lesbia, y Cintia.*

Musi. Opone el poder del arte
el arte contra el poder.

Ariclea. Profiga la melodìa,
Ninfas, del sonoro acento;
para que consiga el viento
respirar en armonia.

Doris

Dor. Como tan presto, señora,
baxas al jardin?

Aric. El susto,
que anoche perturbò el gusto
à la diversion canora,
desvelada me ha tenido.

Miento, pues son mis desvelos *ap.*
parto infame de mis zelos.

Dor. Nada debió de haver sido,
pues tan presto fofegado
se viò el rumor.

Aric. Hay pesar!
quien te pudiera cegar
la vista con el cuidado:

Marcha dentro.

mas què marcha es esta?

Dor. Quando
tan cerca del Templo estè,
que es, Ariclea, dirè,
seña marcial de ir entrando
la compañía de guarda,
que en vela del Templo està,
desde que le habitas.

Ari. Yà
en vano lograr aguardà
Nicanor de mi desdèn
piedad, pues me ofende ingrato,
ù digalo aquel Retrato,
que amoroso entregò, à quien
contanto extremo aborrezco.

Cin. Quieres, à vèr los primores
de vandas, plumas, y flores,
ir al Templo?

Ari. Aunque padezco
tan mortal melancolia,
por vosotros tengo de ir.

Lesb. Todas te hemos de servir.

Ari. Ay aleve passion mia!

Dor. Pues cantando sea, yà
que templà el dolor así:

Ari. No ay consuelo para mi.

Dor. Quizà oir te aliviarà.

Mus. Amar es saber vencer, &c.

*Vanse por un lado, y por el otro sale
Nicanor con vengala.*

Nic. Que amar es saber vencer,
dixo el dulce acento blando
de essas Ninfas, y bien dixo,
pues del afecto en el campo,
solo quando està rendido,
queda triunfante el Soldado:
Yo ofrecì à Ariclea no
disgustarla; mas llegando
Nicanor, à vista suya,
y cumpliendo :: mas al passo
apartada de las Ninfas,
sale; què dirà, mirando,
que sin faltar al precepto,
llego à hablarla?

Sale Aric. Dios alado,
niño anciano, ciego lince,
què quieres de mi descanso,
tampoco riesgo es amor,
que has menester, indignado,
am pararte de los zelos,
para lograr los estragos?
Mas quien està aqui?

Nic. Quien
idolatra de essos rayos,
vive à vista de tus luces,
obedeciendo, y amando.

Aric. Obedeciendo?

Nic. Sì; y porque
yà me vais à hacer el cargo
de que delante de vos
me pongo, atendedme un rato:
Un Capitan, de los muchos
que ay en el Fenicio Campo,
soy, como esta insignia dice;
y habiendome à mi tocado

entrar con mi Compañia
de guarda en vuestro Palacio,
me ha mandado Nicanor,
que cumpliendo el Cortesano
fuero de criado vuestro,
sepa de vuestros criados,
como os hallais, pues para èl,
yà que el ceño le ha estorvado
saberlo por si, no ay mas
cuidado, que este cuidado,
buscando una Ninfa fuya,
à quien el orden que traygo
participasse; entrè, y pues
fois la primera, que hallo,
mirad què he de responderle.

Aric. Yà que vos haveis mudado
el rostro al delito, yo
harè lo mismo; y sentando,
que yo al Capitan de guarda
es solamente à quien hablo,
decid, que una de las Ninfas
se ha encargado del recado
que embia à Ariclea, à quien
irà con èl, en hallando
ocasion; y à Dios:::

Nic. Tened,
que aunque el dissimulo alabo,
decir debo, quanto haveis
aprendido del ingrato
ceño de Ariclea.

Aric. Y vos
del estilo enamorado
de Nicanor; dexadme ir.

Nic. Esto no, que para hablaros,
siendo Ninfa, no ay estorvo.

Aric. Mejor serà (asì declaro *à p.*
mi dolor) que à Selenisa
busqueis, pues podeis postrado,
con mas razon, dàr las quejas
à quien fiais los Retratos.

Nic. Ella lo viò: Si cortès

le di mi copia, fue estando
mal puesto con ella, para
que haviendo la fuya ajado,
sin saberlo, castigasse
en mi traslado el agravio;
y si yo supiera:::

Aric. Ved,
que yo solamente hablo
de Nicanoro, de vos
no, pues vos yà sè yo quanto
amante de otra hermosura
vivis, ardiendo, y llorando.

Nic. Que con mi Principe hables,
basta, siendo su vasallo,
para defenderle yo.

Aric. No defendais à un tyrano,
que à mi vista sollicita
otro favor, otro agrado.

Nic. A vuestra vista?

Aric. Llevème
de la costumbre del labio.

Nic. Bien sè yo, que si Ariclea
le oyesse, menos ayrado
bolveria el ceño, y presto
dirà el efecto, quan falso
testigo en culpas de amor
es el oido, postrando
à sus pies el noble augusto
laurel de Thebas.

Aric. No es pago
de una ofensa una lisonja.

Nic. Tampoco es un desagrado
retorno de una fineza,

Aric. No fuera aleve su trato,
y fuera el favor constante.

Nic. El que podais enganaros
no es culpa de èl.

Aric. Quando han sido
las evidencias engaños?

Nic. Esse yà es mucho rigor.

Aric. Y estotro poco reparo

de que hablais conmigo.

Nic. Yo,

por si pudiesse escucharlo
de vos, Ariclea, assi
sus coleras satisfago.

Aric. Quien os ha dicho, que yo
en esta materia he hablado
mas que como contingencia?

Ni. Ni quien, que yo lo he tomado
mas que como antojo vuestro?

Aric. Pues que averos hecho,
aguardo saber?

Nic. Morirme del susto
de estar su cielo enojado?

Aric. Que engañoso!

Nic. Que divina!

Aric. Idos, pues.

Nic. Si harè, en llevando
sabido, si le direis
à Ariclea quan su esclavo
es Nicanor.

Dent. Cint. Ariclea? (do,

Aric. Las Ninfas me andan buscando
no me detengais.

Nic. Aora
yà es fuerza.

Aric. Y en que quedamos?

Nic. Yo, en que esta tarde sabreis;
quando entre en Thebas triun-
fando,
à quien quiero; y vos?

Aric. Yo, en que
desconfio, porque amo:
Capitan de guarda, à Dios?

Nic. Ninfa del Templo sagrado
de Temis, guardete el Cielo.

Aric. Amor dirija tu brazo,
puestiene, si à Thebas vence,
por recompensa mi mano. *Vas.*

Nic. Ea, valor, à emprehender

Tom. II.

de una vez Dama, y aplauso.

*Vase, y salen Libio, y
Doris.*

Lib. Seora Doris, era hora
de que estuviessen de espacio
los Graciosos, y aya aquello
de *apropinquatio ad parlandum?*

Dor. Señor Libio, no me estorve,
pues he ofrecido à su amo
estar de posta, y cantar,
si alguien viniere, entre tanto
que el en essa gruta pinta,
el que con todo cuidado
aceche, cante, y avise.

Lib. En la gruta està pintando
mi amo?

Dor. Si; y debe de ser
el que executa el retrato
de Themis, que Nicanor
estorvò acabar.

Lib. Y à caygo
en que para esso seria
hacerme traer volando
al jardin los arrapiezos
de Pintor estrafalario;
que yo en mi quarto tenia. (to?

Dor. Pues el quando tuvo un quar-

Lib. Quando usted no me le pide.

Dor. Oyga, que es del vergonzado,
tràs ser bufon?

Lib. Esso tengo,
y otras cosillas, que callo?

Dor. Pues calle, y vayase, que
al jardin, si no me engaño,
ha baxado Selenisa,
y es fuerza avisar cantando?

Lib. Cante usted, en hora buena;
que yo escucharè à lo largo

Q don

50 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

donde mi amo me mandò
que le estuvièsse esperando.

*Vase Libio; y passeandose Doris, canta,
y sale Selenisa.*

Cant. Dor. Pintando baxa las cum-
de verdes luces el Mayo,
y el Sol le borra las lineas
con el pincel del Verano. (bis

Sele. Que mal quien rezela un ries-
fabe, ni el mas breve rato,
apartarse del peligro,
por si le estorva el cuidado:
digalo el que à los jardines
baxe, y encaminè el passo
à la gruta, en que la puerta::
mas Doris.

Al paño Prot. El suave encanto
de Doris me avisò, que ay
gente en el jardin: mas vano
fue mi temor, y su aviso,
que es Selenisa; y pues tanto
à ambos importa el que acabe
mi tarèa: no perdamos
tiempo, amor. *Vase.*

Dor. De mi se està
Selenisa recelando:
no darne por entendida
importa.

Selen. Por otro lado
echarè, sin que de Doris
despierte el recelo. Astros,
quando menos fieros, para
quien no os merece contrarios.

Vase.

Dor. Fueffe, y sin duda no oyò
Protogenes el reclamo
de mi voz, pues no ha salido
del sitio en que està ocupado:

Ruido dentro.

mas què veo? Nicanor
con prevencion de Soldados,
y armas por essa escusada
puerta del jardin ha entrado;
darle aviso quiero, y irme,
porque lo demàs es chasco.

*Vase cantando, y salen Nicanoro; y
Licaon, Amintas, y Soldados, con
picos, zapas, y arietes.*

Cant. Dor. Pròvido el invierno frio;
porque le pinte otro año,
và dibujando con nieve
la resistencia del quadro:
Nic. Ea, Licaon, yà es hora
de que podamos vengarnos
de Lidoro.

Lic. Hasta mirarme
satisfecho, mal descanso:
Nic. Tu, Amintas, pues prevenidos
los aprestos del assalto
estàn yà, por todas partes,
embiste à Thebas, logrando,
asì, que desamparada
dexen la puerta, que vamos
à tomar nosotros:

Amint. Presto,
herido el metal, aguardo
que de mi obediencia avise. *Vase.*

Nic. No te detengas; y en tanto
vamonos àzia la gruta,
si te parece, acercando.

Lic. Dices bien.
Nic. Seguidme todos.

Sold. Yà vamos tràsti, llevando
à punto los instrumentos,
que traer nos mandaste.

Van

*Vanse por un lado, y salen Libio,
y Protogenes.*

Lib. Has dado
yà fin à la obra?

Prot. Sì;
y pues el acento blando
de Doris, que ay gente, dixo,
en el jardín, vete.

Lib. Aspacio
entraba bien; pero aunque es
afionante, no es del caso.

Prot. Que yo, entre tanto, corriendo
irè al jardín, por si hallo
à Selenisa. *Vase.*

Lib. A ora havia
de estàr Nicanor al passo,
y encontrarme: dicho, y hecho;
ò si pudiera en los ramos,
oculto, sin que me viesse,
dexarle passar.

Salen Nicanor, Licaon, y Soldados.

Lic. Yà estamos,
noble Nicanor, à vista
del empeño.

Nic. Por mas arduo
que sea, le ha de vencer
mi ira; pero recatado
de nosotros alli un hombre
se oculta; quien es sepamos;
pues tanto importa.

Llegan los Soldados, y sale Libio.

Sold. 1. Matarle
es, señor, mas acertado,
sea quien fuere.

Lib. Tenga usted
la colera, seor mi amo,

que yo en la mesa de ustedes,
ni juego, ni doy barato.

Nic. Libio, tu aqui?

Lib. Si señor.

Sold. 1. Què trae aqui?

Lib. Un contravando
de colores, y pinceles.

Nic. Dexadle ir.

Lib. Topo, y hago,
y corro la pinta: miedo
mio, de buena escapamos. *Vase.*

Lic. O lo que la seña tarda
de Amintas.

Al paño Selenisa, y Protogenes.

Prot. Yà que te he hallado,
de aquestas yedras ocultos
acechar podrèmos.

Selen. Quando
està ardiendo el pecho, buscas
el ardor dissimulado?

Prot. Hasta que el suceso veas
no culpes de poco oflado
mi amor.

Tocan rebato dentro.

Nic. Yà el clarin, y el parche
avisan, que del assalto
empieza el horror.

Lic. A ora,
pues solo ay el embarazo
de este cancèl, cayga en tierra.

Prot. Què no impensado rebato
es este?

Selen. Nadate admire.

Nic. Ea, Fenicios bizarros;
oy es el dia de hacer
eterno el nombre en el marmol;
y yo he de ser el primero,
que el estorvo derribando

52 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el Poder.*

de esta muralla fingida,
me haga inmortal.

Sold. Donde estamos
nosotros, quieres tu ser
el que primero al trabajo
se ofrezca?

Nic. Si,
que es el Rey
el exemplar del vassallo.

Selen. Si decias, que su traycion
estorvabas, para quando
es el valor?

Prot. Calla, y mira.

Lic. Y à vâ creciendo el espanto.

Nican. Quando algun Monarca,
atento

labrar algun Templo quiere,
èl à poner se prefiere
la primer piedra al cimientto;
y assi yo, en tan arduo intento,
el primero he de assistir,
siendo el golpe, en mi sentir,
piedra, que si otros sentar
quieren para edificar,
pongo para destruir:

Y assi abre, ò Licaon!
el verde cancel, y passe
à obrar el enojo, pues
entrando una vez, es facil
abrir la puerta cercana
del muro a nuestra triunfantes,
siempre, vencedoras huestes.

*Ha de haver un cancel de yedras; y
abriendole Licaon, se verá un retrato
de Ariclea, de suerte que parezca
estar pintado en la pared.*

Lic. Y à te quito de delante
el estorvo, cayga al suelo
el supuesto muro.

Selen. Antes
que lo configas::

Prot. Detente.

Sold. Todos en accion tan grande
te seguiremos.

Nic. Por mas,
unida materia fragil,
que te disimulé el vano,
mentido afeyte del jaspe, (ro?
yo he de ser quien::mas que mi-

Lic. Qué te suspende?

Nic. El hallarme
embestido à un mismo tiempo
del afecto, y el corage.

Sele. Assi que el cancel abrieron,
quedò inmoble.

Prot. No lo estrañes.

Nic. No es Ariclea la que
pintada en la pared, yace
tan viva, que aun me enamora
el descuido de la imagen?

Sold. Qué es esto, señor?

Nic. Esto es
haverse puesto delante
del odio, el amor. *Caxa, y clarin.*

Sold. 1. Sitù
à deshacer arrogante
el estorvo no te atreves,
nosotros lo haremos.

Nic. Valè
mas el retrato que pierdo,
que el laurel que se me añade.

Prot. Logróse mi astucia.

Nic. Como,
Licaon, asseguraste,
que en esta puerta no havia
encanto, si en esta parte
està de amor el hechizo?

Lic. Yo solo sè, que ¡al mostrarte
la gruta, como tu viste,

solo

¡Solo la pared hallaste.

Nic. Es verdad.

Dent. Aric. Al Jardín, Ninfas,
no segunda vez assalte
nuestro tófigo el peligro.

Nic. Al oírla juzguè amante,
que en los labios de la copia
se formò la voz sin ayre.

Prot. Mezclada con las demàs
Ninfas, sin que en tí reparen,
podràs, Selenisa, vér,
Caxa, y Clarin.

lo que, amando firme hacen
cautela, y amor.

Selo. Bien dices,
y justo serà, que pague
mi fineza tu fineza:

Vase?

Lic. Antes que Ariclea baxe,
pues para mí no ay estorvo,
le romperè yo.

Nic. No passes
adelante, que es herirme,
con intencion de adularme.

Prot. Aquí entra bien mi venganza:

Nic. Quien, Cielos, para estorvarme
un triunfo, me pinta un riesgo?

Sal. Prot. Yo solo para mostrarte,
que si poder, y arte lidian,
contrasta al poder el arte.

Nic. Como?

Prot. Com o si la Copia
rompes, es fuerza que faltes
Caxa, y Clarin.

al respeto de tu Dama,
à quien fino asseguraste,
que por no ajar una prenda
fuya, dexaràs constante
perder el laurèl del Orbe;
y si aora no le deshaces,
pierdes à Thebas.

Tom. II.

Nic. Quien, Cielos,
se hallò nunca en igual lance.

Prot. Què dudas?

Lic. Mira, Señor,
que aunque los muros assalten,
nada logras, si esto pierdes.

Prot. Mira tambien, que juraste,
no dexar pintura mia,
y essa lo es.

*Salen Ariclea, Selenisa, Ninfas,
y Libio.*

Nic. Ay mas pesares!

Ninf. Allí ay gente.

Aric. Què es aquesto?
pues como, quando combate
à la Ciudad vuestra gente,
remisso vos::

Nic. No adelante
passeis; y para que el mundo;
oy con mas razon, me alabe,
haz Licaon, que el assalto
se suspenda, y escuchadme
vosotras, Ninfas.

Lic. Què intentas?

Nic. No repliques.

Lic. Que esto passe
por mí! y lograda una vez
mí venganza la embarazen. *Vas.*

Nic. Ha del muro.

Den. Lic. Suspended,
ò Fenicios, el corage:
vuestro Rey lo manda.

Dent. Amint. Toca
à recoger.

Sale Libio. No havrà nadie,
que no le obedezca, y yo
me entro, por lo que tronare,
al quartèl de la salud.

D 3

Al

Al muro Cleonte.

Cleo. Quien llama à los Valuartes del Templo?

Nic. Nicanor es.

Cleo. Y à deseo que me mandes.

Nic. Cleonte es este, à quien debe Licaon assegurarse en mi Campo; di à Lidoro, que pues suspenso el abance dexan mis armas, se assome al muro.

Cleo. Ni un solo instante tardarè en servirte.

Quitase del muro Cleonte, y salen Licaon, Amintas, y Soldados.

Amint. Què nuevo acaso, señor, hace suspender de la empezada empresa el designio?

Lic. Saque tu voz de esta duda à tantos como viven ignorantes del motivo.

Al muro Lidoro, y Cleonte.

Lid. Y à Lidoro ocupa el fuerte omenage del muro, què es lo que intentas, Nicanor?

Nic. Que pues delante està Ariclea, me escuches; pero primero has de dar me la palabra de que libre Cleonte à mi Campo baxe, pues por èl quantos Thebanos prisioneros tengo, en cange te bolverè.

Lid. Yo lo ofrezco;

profigue,
salvo el desayre
de dexarle en el peligro?

Nic. Hermosa embidia de Daphne;
Selenisa, Doris, Cintia,
Amintas, y quantos saben mi amor, sabed de mi amor los acendrados quilates; y atended, que aunque à Lidoro hablo, que con todos hable quiere el valor.

Todos. Y à te oimos.

Aric. Nueva confusion me añade su prevencion.

Selen. Y à logrè,
por lo menos, estorvarle la hazaña.

Prot. Venciò mi astucia!

Lib. Aqui entra bien lo de agrages;

Nic. Esta puerta, cuya entrada, fingido muro disuade, y verde cancel oculta, no es, di, Lidoro, la parte por donde puede ser Thebas; sin la costa de la sangre, tomada por interpressa?

Lid. Si, que no quiero negarte nada, y mas asegurando la misma accion, que lo sabes; pues no ay en ella el encanto de Amphion, que en lo restante del muro ay.

Nic. Esta, pues, iba victorioso, y arrogante à tomar, en ocasion que el impetu de mis haces te tenian divertido, ò yà choquen, ò yà assalten; y para que nunca ignores, que no dexè de cobarde

la empresa, sino de atento:
profigue tú, sin que calles
nada.

Prot. Protogenes soy.

Lid. Biente conozco.

Aric. En mas grave
duda fluctuo.

Prot. Yo, viendo
quanto mis pinturas aje
Nicanor, principalmente
una, que por ser imagen
de una hermosura que adoro,
fue mas sensible de sayre,
y empeñado por la misma
Dama, sin que en esto falte
à la lealtad, à estorvar,
que la Plaza inexpugnable
de Thebas tome, en la misma
pared, que era fuerza echasse
en el suelo para entrar,
la beldad pintè admirable
de Ariclea, pues sabiendo
quanto Nicanor la ame,
y quan atento la sirva,
me persuadi à creer, que antes
pierda el triunfo que desea,
que se atreviesse::

Nic. A borrarle,
vàs à decir; y yo solo,
en llegando à esse parage,
he de proseguir, pues yo,
suspendido en el dictamen
primero, por no romper
de sus luces celestiales
los pintados rayos, quiero,
sin que la victoria cante,
cantar el triunfo de que
el sacro indulto te vale
de Ariclea, porque el Orbe
notorio haga à sus edades,

que amar es saber vencer:

Lid. A mi, en tan no visto lance,
solo me toca saber,
que sin tomar su omenage
te buelves; y aunque yà sientos,
Nicanor, haver de embiarte
à Cleonte, discurrendo,
que èl, y Licaon me agravien,
à lo que yà asseguraron,
no faltan palabras Reales;
y assi del muro me quito,
sintiendo quanto te halles
estimado de Ariclea. *Vase.*

Nic. Vos, bello assombro:::

Aric. Que pague
la noble galanteria
vuestra, es razon, sin que passe
de aqui; y assi, Nicanoro,
esta es mi mano.

Nic. Esto es darme
de una vez vida, y corona. *(re.)*

Prot. Yo, que aunque pude enojarme
al principio fui motivo
de tantas felicidades,
perdon merezca à tus plantas;
y despues el que en amante
lazo la beldad consigo,
por quien hice que lidiasse
el arte contra el poder.

Nic. Quien es sepa, para darte
tan alto premio.

Selen. Yo soy,
que el dia que por mi hace
Protogenes tal fineza,
solo assi puedo pagarle
la fineza.

Nic. Pues què aguardas?

Prot. Solo que en mi nudo enlace
dos almas amor.

Aric. Tu, offado

56 *Amar es saber vencer, y el Arte contra el poder.*

Licaon, pues motivaste tanta ventura, en mi Reyno vivirás.

Nic. Y así, que passe Cleonte à mi Campo: Amintas, toca à marchar.

Ari. Què repares, es justo, que mi Retrato no ha de quedar, donde darle, ni aun queexas, pueda Lidoro.

Prot. Yo, que le pintè, borrarle sabrè tambien, pues aora resulta en nuevo realze de la accion.

Dor. Con que nosotras

huerfanas de padre, y madre nos quedamos.

Lib. Seora Doris, si gusta, sabrè quedarme.

Dor. A què?

Lib. A ser su Guarda-Ninfas.

Nic. Herido el bronce, y el parche, haga salva, repitiendo, quando tanta dicha aplaude:

Todos. Viva Ariclea.

Sele. Pidiendo, porque la Comedia acabe, el que la escribió rendido, perdon de yerros tan grandes



VIEN